

Escribir la biografía de Cervantes
como empresa dieciochesca: reescritura
y proyección de la *Vida de Cervantes*
de Juan Antonio Pellicer (1778-1797)

Cervantean biography as an eighteenth-
century enterprise: re-writing and projection
of Juan Antonio Pellicer's *Vida de Cervantes*

FRANCISCO CUEVAS CERVERA

Universidad de Chile

RESUMEN

En 1778, en el marco del *Ensayo de una biblioteca de traductores españoles*, Juan Antonio Pellicer y Saforcada publica la que se convertirá en la primera biografía sobre Miguel de Cervantes basada en un corpus documental historiográfico y literario amplio, cambiando así la naturaleza de la primera tentativa de Gregorio Mayans y Siscar que, desde 1737, no había tenido continuadores. En 1797 reescribirá esta primera biografía siguiendo el primitivo impulso, ampliando los límites y noticias ofrecidas y publicando, por vez primera, los documentos referidos al proceso de Gaspar de Ezpeleta. Este trabajo pretende analizar y valorar esta contribución al cervantismo a partir de sus ejes fundamentales y delimitar cuál ha sido la suerte de Pellicer en la historia de las biografías cervantinas.

PALABRAS CLAVE:

Miguel de Cervantes, Juan Antonio Pellicer, biografía, cervantismo.

ABSTRACT

In 1778, as part of the book *Ensayo de una Biblioteca de Traductores Españoles*, Juan Antonio Pellicer published *Noticias para la vida de Miguel de Cervantes*, which will become the first biography of the author of *Quixote* based on a vast historiographical and literary documentary corpus, changing the nature of the first attempt, written by Gregorio Mayans and Siscar, which had no continuations since 1737. In 1797 he rewrites the first biography following his primitive impulse, expanding the limits and publishing, at the first time, the documents related to the process of Gaspar de Ezpeleta. This paper aims at analyzing and valueing its contribution to cervantism and define what has been the role of Pellicer in the history of cervantine biographies.

KEY WORDS

Miguel de Cervantes, Juan Antonio Pellicer biography, cervantism.

Recibido: 18 de julio de 2016. *Aceptado:* 25 de julio de 2016.

La recuperación de la biografía de Miguel de Cervantes en los siglos XVIII y XIX

Los cervantistas de los siglos XIX y XX no han cesado de lamentar que el primer acercamiento a Miguel de Cervantes con el objeto de reconstruir su trayectoria vital tuviese que venir desde Inglaterra, y cómo este escaso interés por su vida en el XVIII contrasta radicalmente con la difusión de su obra y el gusto que producía¹. Efectivamente, este impulso foráneo es el que está detrás de la *Vida de Miguel de Cervantes* de Gregorio Mayans y Siscar, pionera biografía del autor del *Quijote* basada para la casi totalidad de datos específicos sobre los avatares de su vida en el propio testimonio que da de sí en sus obras².

Juan Antonio Pellicer tendrá el mérito de tomar el testigo: durante cuarenta años, a excepción de algunas noticias sueltas y de la obra inédita de Sarmiento³, ningún otro escritor había tomado la pluma para reconfigurar la biografía de Miguel de Cervantes. La falta de documentos relacionados estrictamente con su vida y el peso de la consolidada obra de Mayans ahuyentaron a potenciales biógrafos. De ahí que las «Noticias para la vida de Miguel de Cervantes Saavedra» de Pellicer⁴ supusieran todo un hito en la historia del cervantismo. En muy

¹ Francisco AGUILAR PIÑAL, «Cervantes en el siglo XVIII», *Anales Cervantinos*, núm. 21 (1983), págs. 153-163, *pássim*. Para una revisión de la recepción de Miguel de Cervantes como personaje histórico en los siglos XVIII y XIX, véase Joaquín ÁLVAREZ BARRIENTOS, *Miguel de Cervantes Saavedra: «monumento nacional»*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2009; Jesús PÉREZ-MAGALLÓN, *Cervantes, monumento de la nación: problemas de identidad y cultura*, Madrid, Cátedra, 2015.

² Gregorio MAYANS Y SISCAR, *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra*, Briga-Real, s.n., 1737. A partir de aquí, las referencias a esta obra irán consignadas en el texto solo con el número de párrafo. Fue editada por Antonio Mestre en 1972 (Madrid, Espasa-Calpe) y reeditada en 2006 (Valencia, Consell Valencià de Cultura). Véase Francisco BRINES, «El primer cervantista, Mayans y Siscar», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 297 (1978), págs. 582-593; Jesús PÉREZ MAGALLÓN, «Gregorio Mayans y la invención mitificadora de Cervantes», *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, núm. 34.2 (2014), págs. 187-202.

³ Martín SARMIENTO, *Noticia de la verdadera patria (Alcalá) de él Miguel de Cervantes...* [ms.], 1761. Biblioteca Nacional de España, Mss/18031. Fue editado en 1898 (Barcelona, Librería de Álvaro Verdaguer) y en 1987 (Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Servicio Central de Publicaciones), esta última, con la edición y estudio crítico de José Luis Pensado.

⁴ Juan Antonio PELLICER Y SAFORCADA, «Noticias para la vida de Miguel de Cervantes Saavedra», *Ensayo de una biblioteca de traductores españoles*, Madrid, Antonio de Sancha, 1778, págs. 143-198. A partir de aquí, todas las referencias a esta obra irán consignadas en el texto, indicando el número de página de esta edición.

pocos años, los admiradores de Cervantes se congratularán de contar con esta primera biografía documental, el primer análisis monográfico del *Quijote* (el de Vicente de los Ríos para la edición académica de 1780) y el primer ejercicio de anotación a la novela en otra edición bandera para la historia de los estudios cervantinos (la de John Bowle de 1781). Nacía, propiamente, el cervantismo.

Seguirán a Pellicer la *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra* de Vicente de los Ríos incluida en la edición académica⁵ (en realidad, aunque publicada póstumamente en 1780, se redactó a la vez que la del *Ensayo* de 1778) y la de Manuel José Quintana⁶, que tendrá el dudoso placer de competir, y ofrecer el contrapunto, con la reescritura de la biografía de Pellicer en 1797⁷. Con esta última, Pellicer y Saforcada se afianzará como el biógrafo oficial de Miguel de Cervantes, aun compartiendo espacio con Vicente de los Ríos, dada la aparición constante de su obra en las reediciones académicas y en noticias biográficas —sobre todo extranjeras— que consultaron el *Quijote* de Ibarra, alguna reedición de la biografía de Mayans y la rentabilidad editorial de la breve biografía de Quintana.

Juan Antonio Pellicer se impondrá sobre todas las anteriores por el tono erudito que late en su biografía: el manejo de fuentes, la inserción y búsqueda de documentos veraces y algún feliz descubrimiento (inéditas poesías sueltas, los documentos sobre el proceso Ezpeleta) marcan su distancia de Mayans, Vicente de los Ríos y Quintana, que son, definitivamente, de otro calado en cuanto al proceder de la historiografía biográfica. Le arrebatará el podio Martín Fernández de Navarrete con su vastísimo trabajo sobre la vida de Cervantes⁸ compuesto para la cuarta edición académica del *Quijote* de 1819. Esta ocupará todo

⁵ Vicente de los Ríos, «Vida de Miguel de Cervantes Saavedra», en Miguel de CERVANTES SAAVEDRA, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Madrid, Joaquín Ibarra, 1780, t. I, págs. I-XLII. A partir de aquí, las referencias a esta obra irán consignadas en el texto solo con el número de párrafo o página. Véase FRANCISCO CUEVAS CERVERA, *El Cervantismo en el siglo XIX: Del Quijote de Ibarra (1780) al Quijote de Hartzenbusch (1863)*, Oviedo, Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 2015, núm. 1. Las referencias a las obras incluidas en este catálogo se indicarán con el número de asiento que ocupan en este cada uno de los trabajos cervantinos mencionados.

⁶ Manuel José QUINTANA, «Noticia de la vida y escritos de Cervantes», en Miguel de CERVANTES SAAVEDRA, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Madrid, Imprenta Real, 1797-1798, t. I, págs. IX-XXXV. A partir de aquí, las referencias a esta obra irán consignadas en el texto solo con el número de página. CUEVAS CERVERA, *El Cervantismo en el siglo XIX*, núm. 186.

⁷ Juan Antonio PELLICER Y SAFORCADA, «Vida de Miguel de Cervantes Saavedra», en Miguel de CERVANTES SAAVEDRA, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Madrid, Gabriel de Sancha, 1797-1798, t. I, págs. LV-CCXVIII. A partir de aquí, todas las referencias a esta obra irán consignadas en el texto, indicando el número de página de esta edición. Véase CUEVAS CERVERA, *El Cervantismo en el siglo XIX*, núm. 187.

⁸ Martín FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, «Vida de Cervantes», en Miguel de Cervantes Saavedra, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Madrid, Imprenta Real, 1819, t. V. A partir de aquí, las referencias a esta obra irán consignadas en el texto solo con el número de página. Véase CUEVAS CERVERA, *El Cervantismo en el siglo XIX*, núm. 468; José LARA GARRIDO, «Introducción» a Martín FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, *Vida de Miguel de Cervantes*, Málaga, Universidad de Málaga, 2005, págs. 9-134.

el espacio del siglo, al menos hasta la aparición de la obra de Cristóbal Pérez Pastor⁹, y aún después, con la salvedad, quizás, de la de Jerónimo Morán¹⁰, de un enfoque totalmente nuevo y que resguardaba algunas sorpresas.

Esta supremacía de Fernández de Navarrete hará que, a partir de ahí, se desdibuje la biografía de Pellicer, que deja por lo general de ser un referente e, incluso, muchas veces duramente juzgada. Los datos que ofrecía a finales del XVIII que conseguirán perpetuarse en los estudios cervantinos son, en su casi totalidad, los que también recoja la obra de Navarrete.

Juan Antonio Pellicer, cervantista

Juan Antonio Pellicer (1738-1806) será uno de los primeros cervantistas de la historia de la literatura en España. Su interés por Miguel de Cervantes y sus obras no se agota en ser el continuador de Mayans en cuanto biógrafo, sino que cristaliza fundamentalmente en la edición del *Quijote* de Gabriel de Sancha de 1797-1798. En esta edición compendia, en sí mismo, todas las facetas del cervantista: es editor y anotador de la novela, ofrece un análisis de la misma, revisa y corrige las indicaciones de los mapas geográficos que habían aparecido en las ediciones de 1781 y participará después en varias polémicas cervantinas surgidas a raíz de su publicación.

Más de veinte años trabajó en la redacción de esta monumental edición, si es sincero en los escritos que dirige solicitando la aceptación de la dedicatoria de la misma:

Me atrevo a suplicar a V. E. se digne admitir la adjunta Dedicatoria, honrando con su ilustre nombre la *Historia de Don Quijote de la Mancha* escrita por Miguel de Cervantes Saavedra, y reimpressa por mí con algún esmero, en cuya corrección del texto, y su ilustración con Notas históricas, literarias y críticas he consumido, aunque interrumpidamente, más de veinte años de los treinta y tres que tengo la honra de servir a S. M. en esta su R[eal] Biblioteca¹¹.

⁹ Cristóbal PÉREZ PASTOR, *Documentos cervantinos hasta ahora inéditos*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Fortanet, 1897-1902.

¹⁰ Jerónimo MORÁN, *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra*, Madrid, Imprenta Nacional, 1863. A partir de aquí, las referencias a esta obra irán consignadas en el texto solo con el número de página. Véase CUEVAS CERVERA, *El Cervantismo en el siglo XIX*, núm. 1254.

¹¹ Reproduzco a partir de la transcripción realizada por Simón DÍAZ, «Algunas noticias cervantistas», *Revista Bibliográfica y Documental*, t. I, núm. 2 (1948), pág. 186, quien localizó el documento en el Archivo Histórico Nacional, Estado, leg. 3245, 8.

El análisis del *Quijote* que en esta acompañó a la novela resultó de escasa proyección, menos aún a la luz del precedente de Vicente de los Ríos para la edición académica. El «Discurso preliminar» de Pellicer adolece de excesiva erudición y evidencia el verdadero interés que late tras su trabajo como cervantista: el análisis del proceso de edición textual, la búsqueda de relaciones del texto con otros de su tiempo y con los hechos históricos, fundamentales para sus notas, de forma que su análisis de la novela es más la del historiador que la del teórico de la literatura, resultando un trabajo mantenido solo con una débil trabazón que desluzca en el resto de la edición¹². Cae en este, además, en la manía dieciochesca de vincular el *Quijote* con las obras clásicas (esta vez Apuleyo, frente al Homero de Vicente de los Ríos) que ese mismo año contará con la reformulación del problema de parte de un joven Quintana que, menos erudito en estas cosas del cervantismo en aquel momento, no tuvo reparos en afirmar que «el *Quijote* no tuvo modelos» (pág. XXIV), con un mirada más intuitiva, fina y volcada hacia el futuro sobre la novela. La debilidad de los argumentos de Pellicer sumada a esta vinculación modélica con los clásicos, que a poco de empezar el XIX se ha convertido ya en un lastre, hicieron que el «Discurso preliminar» pasara pronto a mejor vida en los estudios cervantinos.

Diferente suerte corrieron sus trabajos de edición y anotación¹³. Como anotador, seguirá los pasos de Gayton, Jarvis y, sobre todo, John Bowle, a quien debe parte de sus observaciones. Es, entonces, el primer anotador del *Quijote* en España. Este carácter pionero le reservará una extraordinaria aceptación y difusión de manera prioritaria en casi todo el XIX, y todavía muy estimable a partir de las de Hartzbusch (1863) en lo que restaba de siglo y en el XX. René Masson las incorporó junto con las de la Academia en 1814 (París, Bossange y Mason); poco después, Agustín García de Arrieta, en la edición de las *Obras escogidas de Miguel de Cervantes* (París, Librería Hispano-Francesa de Bossange, 1826), tomará unas y otras y añadirá las propias, aprovechando un buen número de las de 1797 (signadas con una P.). A partir de ahí, serán filtradas en más de una decena de ediciones posteriores que contaban con un aparato crítico resultado de un conglomerado de notas de diversa procedencia en las que Pellicer ocupó un lugar preeminente junto con las de Clemencín a la edición de 1833 (Madrid, E. Aguado). Así, sus observaciones al texto se perpetuaron durante toda la centuria, y quizá, *sin el nombre de su dueño* en muchos de los casos.

¹² Luis VIDART, *Los biógrafos de Cervantes en el siglo XVIII: Apuntes críticos*, Madrid, Establecimiento tipográfico «Sucesores de Rivadeneira», 1886, pág. 26.

¹³ Francisco RICO, «Historia del texto», en Miguel de CERVANTES, *Don Quijote de la Mancha*, Madrid, Galaxia Gutenberg, 2005, págs. CCL-CCLI.

Para completar el panorama del cervantismo del tiempo, Pellicer se vio envuelto en «un par de escritos polémicos en defensa de sus trabajos cervantinos»¹⁴, siempre, eso sí, espoleado por ataques previos que le servirán de pie, siendo todas estas obras especulares construidas a la contra sobre el esquema del ofensor. Tendrá que defender sus notas etimológicas con la *Carta con posdata políglota* contra Pérez Cagigas, se verá obligado a vindicar sus preliminares del *Quijote* frente a Nicolás Pérez, el Setabiense, y probablemente estuvo detrás de alguno o todos los artículos dirigidos a combatir los reproches de Lorenzo Madú y Mena acerca de sus notas que se publicaron en el *Diario de Madrid* entre abril y junio de 1796¹⁵.

Junto al nada despreciable trabajo de edición y anotación, una de las primeras piedras del cervantismo del siglo XVIII lo configura la biografía de Cervantes publicada en 1778 y reescrita para la edición de 1797. Coincidió su primera redacción con el mismo trabajo de Vicente de los Ríos, con quien, atendiendo al propio testimonio de Pellicer (pág. LV, nota), mantuvo una comunicación fructífera en cuanto a los resultados de las investigaciones, aunque Luis Vidart haya querido demostrar cierto desprecio del primero por el bibliotecario¹⁶.

La primera versión apareció en la obra, con título «engañoso»¹⁷, *Ensayo de una biblioteca de traductores españoles*, cuya rotulación de portada no advertía de las noticias de Cervantes y los Argensola, bien avenidos en esta impresión, con que contaba. Para la edición de 1797 reescribe este primitivo trabajo, siguiendo el orden de su propio texto original, a veces literalmente, ampliándolo sobre todo en aspectos muy concretos, a la manera que lo hizo en las notas. Multiplica sus fuentes, indaga en algunos aspectos de los personajes históricos invitados a esta vida del autor del *Quijote*, ofrece algunos juicios sobre las obras y se detiene largamente en alguno de los nuevos descubrimientos, casi nunca desechando nada de su biografía anterior, exceptuando alguna digresión que ahora no considero pertinente (como el largo detenimiento en el teatro lopesco), tratando de depurar algunos datos que se dieron con dudas o matizando algunas opiniones vertidas que debió de considerar para el nuevo destino de esta *Vida*, ya improcedentes¹⁸.

Como la de Gregorio Mayans, la *Vida de Cervantes* de Pellicer contó con una publicación independiente al margen de las ediciones del *Quijote* (Ma-

¹⁴ José MONTERO REGUERA, «Esquema de Juan Antonio Pellicer», *Cervantismos de ayer y de hoy: capítulos de historia cultural hispánica*, Alicante, Universidad de Alicante, 2011, págs. 67-69, pág. 69.

¹⁵ Véase CUEVAS CERVERA, *El Cervantismo en el siglo XIX*, núms. 228 y 215, 334 y 306 y 180-184.

¹⁶ VIDART, *Los biógrafos de Cervantes en el siglo XVIII*, pág. 25.

¹⁷ Miguel Ángel LAMA, «Estudio preliminar» a Juan Antonio PELLICER, *Ensayo de una biblioteca de traductores españoles*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2002, vol. I, pág. 15.

¹⁸ CUEVAS CERVERA, *El Cervantismo en el siglo XIX*, págs. 373-376.

drid, Gabriel de Sancha, 1800), sin ninguna variación —tanto, que mantiene las llamadas internas a otras partes de la edición de 1797—, salvo la pérdida del último aporte documental sobre las ediciones (pág. CCXVIII), y perpetuó su periplo en nuevos *Quijotes*, ya fuera en reediciones, como el de 1798-1800, y otras nuevas que aprovecharon esta biografía como preliminar, como será el caso de las impresiones del *Quijote* de Henrique Frölich (Berlín, 1804-1805), la de René Masson (París, 1814) o la de Baudry (París, 1832), además de colarse en la neoyorquina de los *Trabajos de Persiles y Sigismunda* (Lanuza, Mendía y C., 1827).

La conformación de la biografía: documentos y fuentes para reescribir una vida

Obvio es decir que, en el momento en que Juan Antonio Pellicer se decide por escribir una biografía de Cervantes, el modelo de Mayans es insoslayable. Para ello, incluso se vale de ciertos papeles del valenciano, que recibe gracias a la relación con su hermano, su tocayo Juan Antonio Mayans¹⁹. Él mismo reconoce su deuda, aunque bien es cierto que su proceder como historiador de una vida discurre por otros cauces.

Probablemente el hilo narrativo de la de 1737 le sirvió más de lo que se deduce por las veces que es mencionada, y es destacable que en el uso de las fuentes de la propia pluma cervantina —sus obras— tuviera bien presente el recuento de los pasajes que citaba Mayans, deuda que es manifiesta en 1778 y superada, con mayor número de pasajes cervantinos, en 1797. Aun así, parece un juicio de mala fe el de Luis Vidart —el mismo que comparte para Vicente de los Ríos— cuando no tiene reparos en afirmar:

Sin duda creyó Pellicer que no llamando la atención sobre la existencia del escrito de Mayans, sería menor el número de los que notasen lo mucho que le habían servido para llevar a cabo su estudio biográfico las discretas observaciones del primer biógrafo de Cervantes. [...] Si no estamos equivocados, solo dos o tres veces se nombra a D. Gregorio Mayans en las biografías de Cervantes escritas por Pellicer y Ríos, y siempre que esto sucede, es para zaherir sus opiniones con más ligereza que reflexivo razonamiento²⁰.

¹⁹ Juan Antonio MAYANS Y SISCAR, *Cartas Cervantinas*, edición de Francisco Martínez y Martínez, Valencia, Establecimiento Tipográfico de F. Vives Mora, 1917. Cit. en AGUILAR PIÑAL, «Cervantes en el siglo XVIII», pág. 157.

²⁰ VIDART, *Los biógrafos de Cervantes en el siglo XVIII*, pág. 16

El alejamiento de su precedente, en cualquier caso, estaba más que justificado por sus propios intereses: trataba de voltear los estudios cervantinos al estudio de la vida del escritor deducida de documentos y testimonios fidedignos, reconstruirla históricamente. Situado entre el iniciador —Mayans— y el continuador —Fernández de Navarrete— en esta línea documental que él inauguraba, el gran valor de Pellicer será el construir todo el discurso en una redacción extremadamente cercana a las fuentes, fueran estas más o menos pertinentes, pero presentes a cada párrafo. Eso no evita que su biografía sea, en conjunto, muy dispar en su desarrollo, disparidad que incluso llega a acentuarse en la segunda versión.

Desde la primera *Vida* de 1737, fue una constante que, a falta de informaciones propiamente biográficas y a tenor de su lugar como preliminar de una edición del *Quijote*, la biografía deslizará hacia el análisis, comentario y juicio literario. Será un peligro —si lo fue— difícil de sortear en los primeros biógrafos. Vicente de los Ríos articuló los preliminares de la edición académica en una parte biográfica (la «Vida») y una parte de análisis literario («Análisis del *Quijote*»), aunque esto no evitó que su biografía se contaminara continuamente con juicios literarios, sobre todo del resto de las obras cervantinas, cuyos análisis acabarán dispersos en el discurso biográfico hasta el primer cuarto del XIX. También Pellicer hereda esta falta de delimitación, que está en la base del contagio que en su trabajo se produce entre ambas esferas, resbalando la biografía hacia el análisis literario (a pesar incluso de que emule la distribución de los preliminares en dos partes) o naufragando en polémicas cervantinas del tiempo, reflexiones sobre las imitaciones o juicios sobre otros autores que a veces poco aportan al trazado vital del autor que pretende esclarecer.

La propia *Vida* también se articula en dos partes: el discurso biográfico propiamente tal y la reproducción de certificaciones y copia de documentos directamente relacionados con Cervantes y sus familiares, que avalan lo expuesto. En Pellicer esta articulación está bien comprendida. La misma estructura supuso para la edición académica de 1780 la adición de «Pruebas y documentos» finales que resultaban prolijos, a pesar de su interés. El modelo hizo fortuna en el trabajo de Fernández de Navarrete, probablemente más influido por la Academia que por Pellicer, que acaba generando una biografía bipartita que no termina de satisfacer como texto unitario.

Una nómina de todas las fuentes que utiliza²¹ demuestra que, salvo los pasajes cervantinos, los escasos documentos publicados a lo largo del XVIII y

²¹ Al fin de este trabajo se encuentra el apéndice «Fuentes para la conformación de la biografía de Miguel de Cervantes por Juan Antonio Pellicer» que recoge las obras utilizadas y la información que se extrae de cada una de ellas.

alguna otra rara excepción, son todas inéditas para el cervantismo. Ofrecen un punto de partida crucial para poder establecer la evolución lineal de cómo las biografías cervantinas fueron ampliando, desechando o nutriéndose a lo largo del XIX a partir de la investigación dieciochesca condensada en las *Noticias para la vida de Cervantes*, primero, y su curiosa ampliación en este punto en la *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra*, después. Un cotejo con los biógrafos posteriores indica que muchas de estas fueron descartadas, pero otras, difícilmente localizables de otro modo o susceptibles de relacionarse con el escritor, quedaron fijadas para la tradición discursiva de la biografía. Igualmente, este listado de fuentes ayuda a entender el procedimiento de Pellicer, entretejiendo todos esos datos en una relación coherente, y permite valorar el avance del cervantismo con él, no solo en cuanto a lo biográfico, ya que la *Vida de Cervantes* excede, con mucho, lo que tiempo después se entendió por *biografía*.

Su trabajo como escribiente tercero en la entonces Biblioteca Real a partir de 1772²² (hoy, Biblioteca Nacional) y su participación en las adiciones a la *Biblioteca Hispana Nova*²³, amén de su natural copiosa erudición y diligencia en sus estudios, lo capacitaban como a ningún otro para aprovechar todos los documentos con los que lidiaba a diario para su empresa cervantina. Es de suponer que los trabajos que realizó en la Biblioteca Real fueron dotándole de los apuntes, noticias y datos sueltos que fue encadenando en un largo camino, no solo para la biografía, sino, y seguro que más fundamentalmente, para las notas al *Quijote*. La redacción de la *Vida de Cervantes* para la edición de 1797 —recuerden que *interrumpidamente*, según sus propias palabras— fue poco a poco aglutinando una ingente cantidad de datos sobre la época, personajes históricos y autores coetáneos a Cervantes en un camino inverso al de otros muchos de los cervantistas subsiguientes. Esto es, más que dedicado a la investigación exclusivamente sobre Cervantes, aprovechó un buen número de los documentos que caían en sus manos probablemente con otro objeto para muy a posteriori engazarlos en la biografía. De 1778 a 1797 es evidente esta forma de proceder: fue incorporando datos que seguramente encontró en otras pesquisas, lo que da al resultado un ritmo muy desigual en el propósito y profundidad de cada apartado. Esto explica la dispersión de datos y la heterogeneidad de las fuentes, y la presencia en la *Vida de Cervantes* de noticias recónditas, a veces sorprendentes, que avalan el discurso. Eso sí, todas —o casi— procedentes de la Biblioteca Real.

²² LAMA, «Estudio preliminar», pág. 20.

²³ FRANCISCO AGUILAR PIÑAL, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1991, t. VI, núm. 2175.

La sobreexplotación de estas fuentes genera una biografía que se dispersa más de lo que sería deseable. El conjunto en muchas ocasiones no queda bien trabado y, en contra de lo que sería esperable, esta falta de trabazón es aún más acuciada en 1797, con la incorporación de otras muchísimas fuentes de múltiple procedencia.

Estas observaciones, en cualquier caso, no restan valor a un trabajo exhaustivo, minucioso, innovador y que arroja un buen número de documentos entonces inéditos que siguen formando parte de las biografías cervantinas. Durante más de un siglo, las biografías de Juan Antonio Pellicer y Martín Fernández de Navarrete, salvo quizás algún momento de la de Jerónimo Morán, serán los únicos ejemplares de este tipo de biografías sobre bases documentales sólidas, a pesar de las otras muchas que surgieron en el XIX, decididamente, con otro cariz, que reinterpretan o seleccionan los datos a partir de estas dos²⁴.

Dada la extensión de este trabajo, solo me detendré a comentar los datos históricos de la vida de Cervantes ofrecidos por Pellicer que, a partir de estas fuentes, resultaron más controvertidos en la historia de las biografías cervantinas y cómo informan de diferentes procedimientos en la investigación que fueron comunes en los biógrafos. Igualmente, dedicaré un apartado específico a otro tipo de fuentes, cuya tipología es muy diferente a las anteriores: tanto a cómo se enriquecen las fuentes documentales a partir de la construcción de un corpus poético para el autor del *Quijote*, como a la forma en que dota de sentido a la configuración de los inicios del cervantismo con sus comentarios a las polémicas suscitadas y a las imitaciones de las obras de Cervantes.

I. LA DEDUCCIÓN: UNA VIUDA Y UNA INCÓMODA HERMANA

Cuando Pérez Pastor echa la vista atrás a la trayectoria de los biógrafos precedentes, imagina la vida de Cervantes como una ecuación plagada de incógnitas, que en muchos casos fueron objeto de «sustitución por cantidades imaginarias»²⁵. A una buena dosis de esta intuición tuvo que acudir Pellicer al cruzarse en el camino con Magdalena de Sotomayor.

En 1778 publicaba uno de los documentos acerca del intercambio de dineros en la partida de rescate de Cervantes (pág. 195), documento que daba carpetazo al interminable debate sobre la patria de del escritor. En la copia que llega al bibliotecario se lee: «recibieron los dichos PP. Fr. Juan Gil y Fr. Antón de la

²⁴ CUEVAS CERVERA, *El Cervantismo en el siglo XIX*, pág. 22.

²⁵ Cit. en Manuel FERNÁNDEZ NIETO, «Biógrafos y vidas de Cervantes», *Cuadernos para la investigación de la literatura hispánica*, núm. 23 (1998), págs. 9-24, pág. 11.

Bella 300 ducados de a once reales cada ducado, [...] de mano de doña Leonor de Cortinas, *viuda*, mujer que fue de Rodrigo de Cervantes; y los 50 ducados de doña Andrea de Cervantes».

Por extensión, Pellicer ha encontrado también un nuevo dato sobre los Cervantes, inédito hasta el momento: en 1579 es Leonor de Cortinas, *viuda y esposa que fue de Rodrigo de Cervantes, difunto que sea en la gloria*. En ese momento, la conclusión era obvia: Rodrigo de Cervantes habría muerto antes de esa fecha, que se imponía como *dies ad quem*. Amén de las partidas de bautismo, que no hacían sino multiplicarse en los archivos a que accedieron los investigadores del XVIII, la falta de documentación explícita sobre Cervantes y sus familiares era tal, que aún ninguno de estos podía entrar en contradicción con otros anteriormente descubiertos. A raíz de este dato, el panorama se le va a complicar al propio Pellicer cuando en 1797 se encuentre con los documentos correspondientes al proceso sobre la muerte de Gaspar de Ezpeleta, que daban cuenta de la vida en Valladolid de Cervantes junto a su familia. De estos documentos se deduce que vivía con el escritor una hermana, que se hace llamar «doña Magdalena de Sotomayor, beata, hermana de Miguel de Cervantes»²⁶. El apellido era delator y no cuadraba con ninguna otra información sobre la familia del autor del *Quijote*. Entendiendo que el apellido que la acompaña debió de ser el apellido paterno, y habiendo enviudado, como suponía, la madre de Cervantes, resuelve con lógica deducción. En el afán de los investigadores por hacer que todas las piezas que entran en juego encajen, descifra el enigma: esta Magdalena de Sotomayor es hija de un nuevo marido de Leonor de Cortinas, eso sí, sin darle mucha importancia al nuevo dato y sin especificar de dónde ha inferido estas averiguaciones. En una simple operación de asociación, termina siendo el sujeto de las segundas nupcias con la madre de Cervantes un tal N. [*¿nomine?*] Sotomayor necesario para engendrar a esta nueva hermana que descubría el documento vallisoletano: «Esto significa que el capital de sus bienes o adquiridos, o heredados por su hijuela paterna (pues su madre D.^a Leonor de Cortinas, viuda de Rodrigo de Cervantes, había contraído segundas nupcias con N. Sotomayor) ascendía a 1000 ducados» (pág. LXXX).

Quedaba, entonces, el castillo de naipes en pie. Parece que Pellicer no vio, no quiso o no pudo ver (si la copia que recibió era incompleta) que en la primera declaración de este proceso se dice de Magdalena que tiene «más de cuarenta años», nacida por tanto en 1565 y antes de la muerte de Rodrigo de Cervantes.

²⁶ Para el cotejo de las reproducciones de Juan Antonio Pellicer, utilizo las transcripciones de los documentos cervantinos realizadas por Krzysztof SŁIWA, *Documentos de Miguel de Cervantes Saavedra y de sus familiares*, Texas, A&M University, 2005, pág. [1037].

El problema aflora cuando Martín Fernández de Navarrete, en el proceso de redacción de la *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra*, encuentre un incómodo documento: la partida de defunción de Rodrigo de Cervantes fechada en 1585. Él sí ha leído en los documentos de Valladolid la edad de Magdalena de Sotomayor y se ve forzado a triangular los datos contradictorios. Obviamente, uno de los dos documentos es errático: es falso o está falseado. Pero opta por el equivocado, según demostraron las investigaciones posteriores:

Si nos atuviésemos a la partida de entierro que existe en la parroquia de San Justo de esta corte, y que hemos examinado personalmente diríamos que [Rodrigo de Cervantes] vivió hasta 13 de junio de 1585; pero es evidente el anacronismo, porque sin duda había muerto seis o siete años antes, según la nota de los trescientos ducados que la madre y la hermana de Miguel entregaron para su rescate a los PP. redentores (pág. 248).

Más incomodidades aún: una hermana, de otro padre, mientras Rodrigo de Cervantes aún vivía (en 1565). Resuelve, con poca contundencia y solo ciertos atisbos de posibilidad: «parece que fuese alguna cuñada o parienta de las que por costumbre o cariño suelen tratarse con título o confianza fraternal» (pág. 249). Menos arriesgado que Pellicer, mucho más ambiguo, volvía a salvar los muebles.

El caso es que la temeridad de Pellicer al casar por segunda vez a la madre de Cervantes, muy probablemente con alto sentido del decoro, señaló este punto en la biografía: a partir de ahí no puede soslayarse en los siguientes. Esta llamada de atención sobre las incoherencias de la información recibida acabó instaurando un error.

Las dudas de Fernández de Navarrete, la primacía de la veracidad de los documentos dada sola por su orden de aparición y la idolatría a los datos ya fijados en la tradición discursiva de la biografía tardaron en dar cuenta de la realidad. Louis Viardot y Buenaventura Caros Aribau repiten el error de Navarrete, invalidando la partida de defunción del padre de Cervantes. En la traducción al español de la biografía del primero²⁷, la doble traslación de la ocupación de Magdalena del original, al francés y vuelta, convierte a la hermana de Cervantes

²⁷ Louis VIARDOT, «Noticia sobre la vida y escritos de Cervantes», en Miguel de CERVANTES SAAVEDRA, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Barcelona, Imprenta de Antonio Bergnes, 1839-1840, t. I, págs. 1-43, pág. 31. Es traducción de la «Notice sur la vie et les ouvrages de Cervantès», en Miguel de CERVANTES SAAVEDRA, *L'ingenieux Hidalgo don Quichotte de la Manche*, París, J. J. Dubochet et Cie., 1836-1837, t. I, págs. 1-48, pág. 33, en la que, curiosamente, aún se conserva el nombre de Magdalena de Sotomayor. Véase CUEVAS CERVERA, *El Cervantismo en el siglo XIX*, núms. 762 y 700.

en una innominada monja (*beata > religieuse > monja*) que, exculpándose el autor, *se dice* hermana del escritor. El segundo, editor de las obras de Cervantes en la *Biblioteca de Autores Españoles*, se complace en esta muerte prematura del padre tiñendo la muerte de Rodrigo de un sentimentaloides efecto: «entre estos pasos [los dados para liberar a Cervantes por sus padres] vino a fallecer agobiado por tantas pesadumbres su padre Rodrigo, cuya viuda, Leonor de Cortinas lo continuó sin descanso con todo el amor de una madre»²⁸. Similar escena, con similar tinte, ofrecerá Jerónimo Morán aún en 1863 (págs. 176-177).

Esto es, aunque ninguno acepte las segundas nupcias de Leonor de Cortinas que dejó caer Pellicer, asunto escamoteado en todas las biografías del XIX, este había puesto el dedo en la llaga, sin proponérselo, a cuentas de la incómoda Magdalena. Despojada incluso del parentesco, tan pronto fue rescatada por Pellicer, como fue alejada de Cervantes y no tardará en desaparecer en otras biografías decimonónicas, como en las de Rementería y Fica (1838), la traducción española de Viardot (1839), George Ticknor (1849) o la segunda versión de Manuel José Quintana (1852).

Bien es cierto que solo había dos posibilidades, o bien la fecha de la partida de defunción era falsa, o bien la denominación de *viuda*. La deducción de Pellicer estaba fundamentada; Fernández de Navarrete también desecha el segundo documento, no solo por descubrirse con posterioridad: es mucho más fácil suponer —*navaja de Ockham*— que un copista de partidas parroquiales ha confundido una fecha, que en una certificación del pago de rescate alguien —el copista, el notario, quien dicta— ha confundido el título de viuda.

Difícilmente podrían suponer lo que la investigación histórica acabó demostrando: Leonor de Cortinas «no tuvo vergüenza de vestir tocas de viuda y presentar declaraciones falsas para rescatar a sus queridos hijos de Argel»²⁹ y la polionomasia de Magdalena de Cervantes (Magdalena de Sotomayor o Magdalena Pimentel de Sotomayor) fue una constante, aunque no queden claras aún sus razones³⁰. Además, desde la toma de posición del incipiente interés en la vida de Cervantes, la solución era una variable que resultaba del todo inconcebible: la madre de Cervantes —como ustedes, como yo— podía mentir. La solución era compleja, el orden de aparición de los documentos entorpecía la

²⁸ Buenaventura Carlos ARIBAU, «Vida de Miguel de Cervantes Saavedra», en Miguel de CERVANTES SAAVEDRA, *Obras*, Madrid, Manuel de Rivadeneyra, 1846, págs. VII-XXXIV, pág. XVII. Véase CUEVAS CERVERA, *El Cervantismo en el siglo XIX*, núm. 902.

²⁹ Krzysztof SLIWA, «La dualidad de Leonor de Cortinas, madre de Miguel de Cervantes Saavedra, genio de la literatura española», *Actas del XIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Madrid, Castalia, 2000, t. I, págs. 758-763, pág. 760.

³⁰ Krzysztof SLIWA, *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra*, Barcelona/Kassel, Reichenberger, 2006, págs. 204-205.

verdad y cierto *efecto halo* que presuponía una recta moral intachable envolvía a todos los familiares de Cervantes para los biógrafos del XVIII y XIX. Y falta que hacía, según parece por el siguiente caso.

II. LA MANIPULACIÓN Y EL SILENCIO: UNA HIJA DÍSCOLA, Y A DESTIEMPO

El descubrimiento documental más importante para la biografía de Miguel de Cervantes que realice Pellicer será también el más controvertido durante todo el siglo XIX: el proceso acerca de Gaspar de Ezpeleta, que aparece en la segunda redacción de 1797 (le permite, además, presentar por vez primera una imagen impresa de la firma de Cervantes, pág. CXXII). En lugar de ofrecerlo en el apartado reservado para los documentos al final, Juan Antonio los incorpora con profusión al texto de la *Vida de Cervantes* (págs. CXVI-CXXXI), reproduciéndolos por extenso en lo que toca a Cervantes y su familia. Teniendo en cuenta que Fernández de Navarrete no reproduce documentos que ya circulaban en las biografías cervantinas (bien podría haber querido esquivar este concretamente, también), la transcripción que Pellicer ofrece del proceso Ezpeleta será la única impresa y, por tanto, conocida de la mayoría hasta 1888³¹.

Estos documentos son los concernientes al proceso de investigación en torno a la muerte de Gaspar de Ezpeleta, caballero que recibe la muerte en los aledaños de la casa de Cervantes durante su estancia vallisoletana. La investigación y declaraciones que siguieron reflejan detalles sobre la vida de Cervantes en Valladolid, hasta ese momento más intuitiva que atestiguada. En este sentido, será interesante cómo un nuevo descubrimiento documental venga a apoyar el procedimiento de Mayans y sus seguidores al considerar como fuentes fidedignas las propias obras de Cervantes: en la *Adjunta al Parnaso* Cervantes se decía en Valladolid y en compañía de una sobrina cuando recibe un soneto injurioso contra él y su obra (que se verá más adelante), tal y como quedó demostrado a raíz de los nuevos testimonios.

Al margen de la muerte de Gaspar de Ezpeleta y otras noticias muy interesantes para el conocimiento de la vida en general en la ciudad y la de Cervantes y sus vecinos³², un dato turba el buen nombre del escritor: vive con él una hija, Isabel de Saavedra, que no lo es de Leonor de Cortinas. Tiene la edad de veinte años (nacida, por tanto, hacia 1584/1585) y, a juzgar de lo que dice una maledicente vecina, de costumbres poco menos que relajadas con algunos hombres

³¹ Juan ORTEGA RUBIO, *Cervantes en Valladolid*, Valladolid, Imprenta y Librería Nacional y Extranjera de los hijos de Rodríguez, 1888.

³² Jean CANAVAGGIO, «Aproximación al proceso Ezpeleta», *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, núm. 17.1 (1997), págs. 25-45.

que frecuentan su casa. Demasiado que asumir. Una opción sería obviar los documentos y sepultarlos en el olvido —así sucedió en algún otro episodio, como el concerniente a Antonio de Sigura—, pero es mucho más efectivo darlos a luz por vez primera y así controlar la forma y contexto de su publicación. Con todo, no pudo evitar que quedara destapada la caja de los truenos para los cervantistas que le siguieron y que, en cierta medida, lo culparon, a pesar del buen tono con que resuelve los escabrosos detalles del descubrimiento.

Vuelve, en primer lugar, a encontrarse con un galimatías de fechas. Si nació en 1585, mucho habría que suponer si queríamos que la relación con Catalina de Salazar, esposa de Miguel de Cervantes, no se viera enturbiada con un episodio de infidelidad. Juan Antonio Pellicer no se da por enterado ni advierte ninguna incomodidad. Es curioso como en esta y en la mayoría de sus sucesoras, la aparición de este nuevo personaje en la biografía cervantina no se hace en la línea cronológica lineal, sino en 1605, a raíz de explicar el proceso Ezpeleta. Este *ordo artificialis*, impuesto por Pellicer, se mantiene en la tradición discursiva de la biografía. Aunque tiene también sentido, en la elección de este momento para presentar a Isabel de Saavedra debió de pesar el incómodo titubeo a la hora de colocar el dato antes o después de su matrimonio.

Este inconveniente, en cualquier caso, era fácil de esquivar para sus sucesoras, que aludieron con facilidad a esas verdades de validez universal como argumento difícil de contrarrestar: las mujeres son vanidosas *per se* y reacias a admitir su edad. Donde decía veinte podían ser algunos más, vaya usted a saber, lo que le permite a Navarrete alejar cuanto pueda a Cervantes de Catalina en el momento en que aparezca Isabel de Saavedra, argumento que persistirá aun cuando comiencen a aparecer posibles partidas de bautismo de esta hija ilegítima:

Para tener entonces esta joven la edad de veinte años debería haber nacido a mediados de 1585, cuando ya llevaba su padre más de seis meses de casado [...]. Y como por otra parte es tan común en las mujeres (especialmente en las solteras) el aparentar menos edad, o decirla al poco más o menos, hemos creído que Cervantes durante su residencia en Portugal se apasionó y fue correspondido de alguna dama portuguesa (págs. 253-254).

Si hay una Isabel Chiticalla, bautizada en Esquivias en 1585, ya casado Cervantes y que coincide en edad con la declarada por D^a Isabel en la casa de Valladolid, eso prueba que no pudo ser la misma. ¿Hay alguna señora que no se quite años cuando le preguntan cuántos tiene?³³.

³³ José FERNÁNDEZ BREMÓN, «Crónica General», *La Ilustración Española y Americana*, año XXXVIII, núm. XVIII (15 de mayo, 1894), pág. 294c.

Asunto más grave que el de las fechas, en cualquier caso, era el de la ocupación de la hija de Miguel de Cervantes. Esto es lo que decía la vecina Isabel de Ayala y lo que aparece en las transcripciones del documento original³⁴:

En este cuarto donde el dicho Miguel de Cervantes y su hija, hermanas y sobrina viven, hay algunas conversaciones de gentes, que entran en ella de noche y de día más de que en ello hay escándalo e murmuración, y especialmente entra un Simón Méndez portugués, que es público e notorio que está amancebado con la dicha Doña Isabel hija del dicho Miguel de Cervantes, y esta testigo se lo ha reprehendido muchas veces al dicho Simón Méndez.

La vecindona también acusa a otras señoras del edificio. Pellicer, que en las otras declaraciones se muestra muy cercano a los originales, decide aquí cambiar el orden de las «pecadoras» vecinas y diluir en el todo la posible implicación de Isabel de Saavedra, dejando solo caer que en casa de Cervantes también entraban gentes, pero eludiendo los amancebamientos que según aquella vecina se contaban a puñados en aquella casa:

Doña Isabel de Ayala, viuda, que hacía profesión de beata, informó después al juez de que Doña Mariana Ramírez tenía trato y conversación sospechosa con D. Diego de Miranda: de que en casa de Cervantes entraban algunas personas no sin nota de la vecindad, especialmente Don Hernando de Toledo, señor de Cigales, y Simón Méndez, natural del reino de Portugal, a quien había reprehendido esta testigo; de que las viudas Doña María de Argomedo y Doña Juana Gaytán, y las solteras, Doña Luisa de Ayala y Doña Catalina de Aguilera admitían en su casa muchas visitas de día y de noche de algunos caballeros [...] y de que había oído decir que la pendencia de D. Gaspar de Ezpeleta había sido por una mujer; pero que no conocía ni sabía quién fuese (pág. CXXVI).

Sobra dar razón alguna sobre lo que ha desaparecido. Los testimonios de la criada de las Cervantas, devota a sus amas, se transcriben completos; se pasa de puntillas por otras declaraciones y se corta y desordena aquí y acullá cuando se precisa. El silencio es una forma también de manipulación. Pellicer ha dejado caer elegantemente un manto de moralina y honradez que pretende salvar el buen nombre de Cervantes y su familia. Dice un poco, ofrece la novedad, calma a los ávidos de curiosidades cervantinas, calla lo demás.

³⁴ SLIWA, *Documentos de Miguel de Cervantes*, pág. [1042].

Hasta casi cien años después no aparecerán los documentos completos a luz del público. Y hasta entonces, y aún después, los cervantistas evitaron detenerse en lo espinoso del asunto, aun conociendo algunos de primera mano las fuentes. La tónica será reducir al mínimo el episodio, lo que contrasta con el espacio que le dedicó Pellicer (apenas un párrafo en Viardot, Aribau o el segundo Quintana, desaparece en otras biografías de menor calado), y cargar en general con esa vecina calumniadora que se atrevió a enturbiar el buen nombre de Cervantes, como harán Fernández Guerra y, antes, Aribau: «los chismes de las mujeres sonsacadas por el juez en pesquisas y declaraciones impertinentes, han dado ocasión a la malicia de algunos para atribuir a Cervantes una industria vergonzosa, que es incompatible con la nobleza de su carácter» (pág. XXVI).

La prudencia de Juan Antonio Pellicer, el escamoteo del asunto en los seguidores y la mirada hacia otro lado en los que acudieron a los documentos completos mantuvieron más o menos intacta la honra familiar.

Pero a medida que la investigación continúe, se verán obligados a tomar partido. Y aquí serán mucho más imaginativos que Pellicer, que no hizo más que sepultar un dato, desagradable, pero a la verdad nimio. Cuando Sbarbi señale a una tal Ana Rojas como la madre de Isabel³⁵, volverán los argumentos semificticios: Julio de Sigüenza, aferrándose a un documento en que se llama legítima, hace enviudar a Cervantes antes de contraer matrimonio con Catalina de Salazar³⁶; Díaz de Benjumea llega a defender que es una hija adoptada (idea que en principio apoyó Luis Vidart) y, así, por partida doble, queda restituida la imagen de Miguel de Cervantes, en su matrimonio y en su bondad para con las niñas desamparadas³⁷.

Ante tal dechado de fantásticas resoluciones, finalmente se manifestó Pellicer como el más justo, objetivo y templado con los datos. Pero no todos entendieron de igual modo sus buenas intenciones: Jerónimo Morán lo acusará por hacer caer la sombra de la duda en cuanto a la participación de los Cervantes en la muerte del caballero Ezpeleta, al no dar noticia del testimonio de Camporre-

³⁵ José María SBARBI, «Escritura de las capitulaciones celebradas para el matrimonio de doña Isabel Cervantes Saavedra», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, año IV, núm. 11 (15 de junio, 1874), págs. 162b-165b. Véase Leopoldo RIUS LLOSELLAS, *Bibliografía crítica de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra*, Madrid, Librería de M. Murillo, 1895-1905, t. II, núm. 66.

³⁶ Julio de SIGÜENZA, «La hija de Cervantes», *Ilustración Española y Americana*, año XXVI, núm. XVII (8 de mayo, 1882), año XXVII, núms. XII (30 de marzo, 1883), XIII (8 de abril, 1883), XIV (15 de abril, 1883) y XV (22 de abril, 1883). Véase Leopoldo RIUS LLOSELLAS, *Bibliografía crítica de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra*, t. II, núms. 98 y 100.

³⁷ Nicolás DÍAZ DE BENJUMEA, *La verdad sobre el Quijote: novísima historia crítica de la vida de Cervantes*, Madrid, Imprenta de Gaspar, 1878, págs. 265-266.

dondo que señalaba directamente al posible ofensor del fallecido³⁸. Puede que el biógrafo del XVIII ni siquiera tuviese acceso a los documentos completos, y, en cualquier caso, aquel testimonio no aludía directamente a Miguel de Cervantes, como los otros que reproduce (Sliwa, en *Documentos de Miguel de Cervantes*, por ejemplo, también prescindió de él), pero el testimonio de Morán deja claro, de un lado, que otros cervantistas después se habían acercado al proceso Ezpeleta, pero sin atreverse a publicar nuevas noticias sobre él, y de otro, que el descubrimiento de Pellicer había sido una broma de mal gusto para el cervantismo decimonónico:

Personas inclinadas a pensar siempre lo peor han deducido de estas averiguaciones, con más atrevimiento que buen juicio, que nuestro célebre autor, ejerciendo un tráfico vergonzoso, incompatible con la grandeza de su espíritu y la elevación de sus pensamientos, y las mujeres de su familia que en su compañía habitaban, tuvieron tal vez alguna complicidad, o fueron causa del desastroso fin de Ezpeleta; pero la importantísima declaración de este, que parece ponía mucha atención en dejar en buen predicamento a su adversario, y la de su paje mayor, Francisco de Camporredondo, que por alguna razón dejó de extractar Pellicer, ofrecen grandes indicios en apoyo de la versión del galanteo de Ezpeleta (pág. 230).

Los reparos sobre la audacia de Pellicer quedan en evidencia en esta anécdota. En 1864, en pleno auge de descubrimientos cervantinos, reimpresso el *Quijote* en una de sus ediciones insignes, la de Juan Eugenio Hartzenbusch, y declarado el 23 de abril día de las glorias literarias nacionales, la Real Academia decide leer en sesión estos documentos, por extenso y ante el pleno, para darla a conocer al pueblo del Regocijo de las Musas. La prensa nacional, ávida de noticias cervantinas, se deshace en repeticiones del evento³⁹. Pero leídos por extenso, decide *pensárselo mejor*:

Mejor pensado. Según nuestras noticias, la Academia Española ha acordado no publicar el proceso formado a consecuencia de la muerte violenta dada el 27 de junio de 1605, en Valladolid, a don Gaspar de Ezpeleta; y nada perderá el público de resultas, pues allí no hay cosa del menor interés en punto a la personalidad de Cervantes, y ya Pellicer dio a luz un extracto del suceso ocurrido

³⁸ Jean CANAVAGGIO, *Cervantes: En busca del perfil perdido*, Madrid, Espasa-Calpe, 1992, págs. 250-251.

³⁹ *La Discusión: Diario Democrático*, núm. 2565 (1 de mayo, 1864), pág. [4a]; *El Contemporáneo*, núm. 1019 (1 de mayo, 1864), pág. [3b]; *El Clamor Público: Periódico del Partido Liberal*, núm. 1137 (2 de mayo, 1864), pág. [3d].

a la puerta de la casa del príncipe de los ingenios españoles, y a hora en que ya estaba acostado⁴⁰.

Quizás todas estas consideraciones están en la base del desequilibrio que existe en la tradición biográfica del XVIII y XIX entre el interés que despiertan los ascendientes del escritor (y sus pretensiones de vincularlo con personajes históricos destacables) y la falta de atención por los descendientes. Si bien este hecho tiene su propio sentido discursivo (para situar la vida de un escritor es necesario remontarse a sus orígenes, pero termina cuando este muere), es probable que influyeran en el desinterés generalizado las sospechas sobre las informaciones que encontrarían, a tenor de lo ofrecido en 1797.

III. LA CONJETURA Y LA ATRIBUCIÓN: LOPE DE VEGA, ENEMIGO

Otro sobresalto deparaba para la posteridad de los biógrafos esta *Vida de Cervantes*. La posible enemistad del autor del *Quijote* con el Fénix de los ingenios no pasó desapercibida a sus primeros comentaristas ni a su primer biógrafo. Los irónicos comentarios de Cervantes en su novela, algunas de las opiniones vertidas sobre teatro y, sobre todo, el testimonio de quien fuera que se escondiese tras el nombre de Fernández de Avellaneda, esbozaban dos bloques de enfrentamiento que presumían a Cervantes y Lope en bandos opuestos. Ya Mayans había tenido suficiente prudencia en advertir que Cervantes no era envidioso (§74) y repetidamente en la biografía de Vicente de los Ríos (principalmente §83 y §84) y en las pruebas y notas de la edición académica se insiste en el buen tono que por lo general presidió sus relaciones, solo enturbiadas por las envidias y maledicencias de algunos merodeadores. La necesidad de una continua justificación ya parecía contener en sí misma materia para que en algún momento alguien lanzara la piedra. Gozará Pellicer de ese honor. No le basta la oposición de Cervantes a la fórmula del teatro lopesco, sino que le hace autor de un soneto —en el que me detendré más adelante— donde se criticaban todas las obras del escritor de comedias: «Y no contentándose nuestro Escritor con censurar solamente sus Comedias en la *Vida de don Quijote*, significó la ninguna estimación que le merecían todas sus demás obras en un Soneto inédito, el cual, como también la respuesta de Lope igualmente inédita publicaremos aquí» (pág. 169).

Algunos de los cervantistas posteriores miraron con recelo los trabajos de Pellicer por esta causa. Serán sus palabras y la impresión de este soneto en

⁴⁰ *La España*, núm. 5458 (22 mayo, 1864), pág. [4b].

1778 protagonistas y argumentos de una de las polémicas de la época más enconadas en torno a Cervantes, si bien tuvo más bien nada que ver con la obra cervantina. García de la Huerta se atrevió, como consecuencia de las polémicas suscitadas por la publicación de la colección del *Teatro Español* a tildar al autor del *Quijote* de envidioso⁴¹, y para justificar sus palabras, se vale de la atribución que el bibliotecario real había vertido en la nueva vida de Cervantes. Así, aquella piedra lanzada por Pellicer se convirtió en alud: los enemigos de García de la Huerta, los vindicadores del otro teatro español y los cervantistas se unieron en bloque frente al atrevimiento del dramaturgo⁴².

Calmadas aquellas aguas, el tema de la enemistad Cervantes *versus* Lope volverá al recorrido de la biografía cervantina. Fernández de Navarrete suaviza los términos de la relación y aleja hacia Luis de Góngora las maldades presentes en el soneto referido, quedando así «Cervantes vindicado de la impostura de haber escrito contra Lope» (pág. 407). A partir de ahí, esa será la tónica, que se ha mantenido hasta tiempos presentes, basculando entre dos aguas, admitiendo cierta competencia, pero, por supuesto, ninguna maldad soterrada:

Yo aplaudo, como es debido, la noble intención y el prolijo esmero con que el último biógrafo de Cervantes ha procurado poner a salvo las relaciones de aprecio y buena armonía entre Lope de Vega y el autor de *Don Quijote* [...] ¿Qué extraño pues será que entre Lope y Cervantes hubiese algún pique momentáneo, en que las chispas de su amor propio irritado se manifestasen en versos picantes y satíricos, los cuales, destinados a no ver la luz pública, no podían comprometer los respetos que uno a otro se debían?⁴³.

La configuración de un corpus poético a remolque de la vida de Cervantes

La aparición o identificación de las poesías sueltas de Cervantes, por lo general, de circunstancias, fueron una constante en la biografía cervantina en tanto daban información del paradero del autor en ciertos lugares a tenor de la oportunidad de su composición o revelaban las relaciones literarias que el

⁴¹ Vicente Antonio GARCÍA DE LA HUERTA, *Lección crítica a los lectores del papel intitulado «Continuación de las memorias críticas de Cosme Damián»*, Madrid, Imprenta Real, 1785.

⁴² CUEVAS CERVERA, *El Cervantismo en el siglo XIX*, núms. 63-67; Diego MARTÍNEZ TORRÓN, «John Bowle y el cervantismo español en la Ilustración y el Romanticismo», *Cervantes y su mundo*, Barcelona/Kassel, Reichenberger, 2005, vol. III, págs. 419-504; Juan Antonio RÍOS CARRATALÁ, «Nuevos datos sobre el proceso de Vicente García de la Huerta», *Anales de Literatura Española*, núm. 3 (1984), págs. 413-428.

⁴³ Manuel José QUINTANA, «Miguel de Cervantes», *Obras completas*, Madrid, Imprenta y Estereotipia de Rivadeneira, 1852, págs. 87-105, pág. 101a.

autor del *Quijote* mantuvo con sus coetáneos. Hasta el tímido intento de García de Arrieta⁴⁴ y, sobre todo, la configuración del corpus poético de Miguel de Cervantes en la *Biblioteca de Autores Españoles*⁴⁵, las poesías sueltas, atribuidas o indubitadamente cervantinas no habían merecido atención en sí mismas, ni se editaban con el interés, cuidado y erudición de otros ingenios áureos. Su único espacio, entonces, fue el discurso biográfico, donde fueron jalonando las diferentes etapas de la trayectoria vital del escritor, cuyos ejemplos más señeros serán las vidas de Juan Antonio Pellicer y la de Fernández de Navarrete. *El viaje del Parnaso* había servido a ese fin ya a Gregorio Mayans, para conocer los juicios literarios de Cervantes sobre otros autores (§113, §167), para establecer un retrato del propio escritor (§169, §171-173) e incluso para dar por ciertos algunos datos históricos relacionados con su vida (§5, §8, §11). Probablemente sin proponerlo, la naturaleza de la *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra* de 1737 como pionera de las biografías cervantinas impuso un añadido carácter vital que se extenderá de *El viaje* al resto de versos del autor del *Quijote*. La antología de textos poéticos sueltos del escritor vendría dada, al menos hasta 1846, y aún después, dentro del discurso biográfico, a partir de la dispersión de versos que intermitentemente se van repartiendo por la trayectoria vital en las sucesivas biografías de Cervantes.

Juan Antonio Pellicer ya cita las poesías compuestas entre 1585 y 1587 que aparecieron en los preliminares de otras obras, en elogio de Fray Pedro Padilla (*Jardín Espiritual*), López Maldonado (*Cancionero*) y Alonso de Barros (*Filosofía cortesana moralizada*, que una errata convierte en «*Fílida cortesana*» en la segunda versión, pág. LXXXI). Gregorio Mayans solo había dado noticia de un poema que aparecía en los preliminares de la obra de Padilla de 1583, refiriéndose al *Romancero* y no al *Jardín espiritual*. Como será su costumbre, no reproducirá los versos que se encuentran impresos, solo los inéditos que pueda ofrecer a partir de los manuscritos que tenía a su alcance en la Biblioteca Real.

A partir de 1587 el biógrafo se ve obligado a conjeturar acerca de un buen lapso de tiempo sobre el que no posee ninguna documentación, escudándose tras las propias palabras de Cervantes («tuve otras cosas en que ocuparme, dejé la pluma y las Comedias», prólogo de *Ocho comedias y entremeses*) y vuelve a aterrizar la biografía cervantina en un enclave y fecha concretos gracias al descubrimiento de un soneto: Sevilla, 1596, serán las coordenadas del poema

⁴⁴ Miguel de CERVANTES SAAVEDRA, *Obras escogidas*, París, Bossange, 1826, t. IX, págs. 378-383. A partir de aquí, las referencias a esta obra irán consignadas en el texto solo con el número de página.

⁴⁵ Miguel de CERVANTES SAAVEDRA, *Obras*, Madrid, Manuel de Rivadeneyra, 1846, págs. 612-620.

dedicado a la entrada del duque de Medina en Cádiz, al que me dedicaré con cierta atención.

En la segunda versión de esta biografía podrá acortar este vacío un año antes gracias a otra poesía, la glosa presentada para el segundo de los certámenes poéticos celebrados en honor de la canonización de San Jacinto, que «Miguel de Cervantes envió desde Sevilla» (pág. LXXXIII). Curiosamente Pellicer no transcribe la poesía cervantina, pero sí los versos que recogen la sentencia de los jueces sobre la glosa presentada, que ofrecen cierta información sobre la vida de Cervantes: su relación con Sevilla («De la gran materna Delo / [...] / Miguel Cervantes llegó», vv. 1 y 6) que no solo lo situaban ahí en esos años, sino que basaban la conjetura de Nicolás Antonio sobre el origen hispalense del escritor. También será Pellicer el primero que sume esta poesía al corpus poético cervantino, aunque no la reproduzca, probablemente porque también circulaba ya impresa⁴⁶ y contradecía sus principios acerca de la novedad de las poesías que presentaba, aunque quizás pesó en él la evidente escasa calidad del texto que no la hacían merecedora de colarse en los preliminares del *Quijote*. Fernández de Navarrete, aun juzgándola severamente (§88), será el primero que la incorpore a la biografía cervantina, aunque lo haga en el apartado de «Ilustraciones y documentos» (págs. 444-445).

I. «VIMOS EN JULIO OTRA SEMANA SANTA»

El soneto irónico que Cervantes dedica a la entrada del duque de Medina en Cádiz aparece impreso por primera vez en las *Noticias* de 1778⁴⁷. Aunque en aquella ocasión no diera la localización de su descubrimiento, sí lo hará en 1797 (pág. LXXXV, nota): Real Biblioteca, est. M, cod. 163, f. 81b⁴⁸.

⁴⁶ Gerónimo MARTEL, *Relación de la fiesta que se ha hecho en el convento de Santo Domingo de la ciudad de Çaragoça a la canonización de San Hyacinto*, Zaragoza, Lorenzo de Robles, 1595, págs. 234-236 (poema de Cervantes), págs. 390-391 (juicio sobre la glosa de Cervantes).

⁴⁷ El soneto, con el epígrafe «El capitán Becerra vino a Sevilla a enseñar lo que habían de hacer los soldados, y a esto y a la entrada del Duque de Medina en Cádiz hizo Cervantes este soneto» reza así en las *Noticias para la vida de Miguel de Cervantes Saavedra*: Vimos en Julio otra Semana Santa / atestada de ciertas cofradías, / que los Soldados llaman Compañías, / de quien el vulgo, y no el Inglés se espanta. / Hubo de plumas muchedumbre tanta, / que en menos de catorce o quince días / volaron sus pigmeos y Gólfas, / y cayó su edificio por la planta. / Bramó el Becerro, y púsolos en sarta, / tronó la tierra, escureciose el cielo, / amenazando una total ruina; / y al cabo en Cádiz con mesura harta / (ido ya el Conde sin ningún recelo) / triunfando entró el gran Duque de Medina (págs. 160-161).

⁴⁸ Conocemos algo del contenido de este códice gracias al testimonio de Bartolomé José GALLARDO, *Ensayo de una biblioteca de libros raros y curiosos*, Madrid, Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, 1863-1889. Del catálogo de Gallardo se desprende que este manuscrito contenía, al menos: «sonetos al saco de Cádiz en 1596» (t. II, pág. 19b), «poesías inéditas» de Francisco de Garay (t. II, pág. 61a), «Descripción de Granada y otros varios romances» (t. II, pág. 65b), «sonetos» de Pedro Liñán de Riaza (t. II, pág. 92a),

Adolfo Bonilla da este códice por desaparecido en sus estudios sobre la poesía de Liñán de Riaza⁴⁹; igualmente, en su edición conjunta con Schevill de las poesías sueltas de Cervantes, reconoce haber buscado sin éxito dicho manuscrito en la Biblioteca del Palacio Real y la Nacional⁵⁰. A partir de ahí, los cervantistas que se acerquen a este soneto han dado por perdido este testimonio manuscrito. Las pesquisas más recientes sobre este corresponden al trabajo editorial de la última edición del *Viaje del Parnaso y poesías sueltas* a cargo de José Montero Reguera y Fernando Romo Feito, en la que dan buena cuenta de las últimas informaciones sobre este manuscrito⁵¹. Un estudio reciente de Francesca de Santis⁵² ofrece minuciosas informaciones de las variantes manuscritas conservadas del soneto, así como de las impresas de Pellicer (1778 y 1797 y sus reediciones) y de García de Arrieta (págs. 381-382). Este nuevo soneto, entonces, del *Ensayo* pasará a las «Pruebas de la Vida de Cervantes» incluidas en la edición académica y, probablemente de ahí, a la edición de las poesías sueltas de Agustín García de Arrieta en las *Obras escogidas* de 1826 y a la *Biblioteca de Autores Españoles* en 1846 (págs. 616b-617a). Me inclino a pensar que la versión que ofrece García de Arrieta no es más que una copia manuscrita del texto de Pellicer, hipótesis que convertiría al testimonio del bibliotecario en la edición impresa de que han derivado todas las demás hasta los recientes descubrimientos de nuevos manuscritos⁵³.

Gracias a la reproducción de esta poesía por parte de Pellicer conocemos otro sobre el mismo asunto escrito por Sanz —Sánchez, Sáez— de Zumeta

«colección de varios romances» (t. II, pág. 140a) y «sátira o romance de los tocados de las damas en tiempos de Felipe II» (t. II, pág. 163a).

⁴⁹ Adolfo BONILLA Y SAN MARTÍN, «Poesías de Pedro Liñán de Riaza», *Anales de la Literatura Española*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de la viuda e hijos de Tello, 1904, págs. 103-113, pág. 104.

⁵⁰ Miguel de CERVANTES SAAVEDRA, *Obras completas*, Madrid, Imprenta de Bernardo Rodríguez, 1915-1922, t. VI, pág. 72.

⁵¹ Miguel de CERVANTES SAAVEDRA, *Viaje del Parnaso y poesías sueltas*, Madrid, Real Academia Española, 2016, pág. 362.

⁵² Francesca DE SANTIS, «El soneto de Cervantes al saco de Cádiz “Vimos en julio otra Semana Santa”»: Edición crítica y notas filológicas», *Cervantes*, vol. 35.1 (2015), págs. 203-223.

⁵³ Entre las versiones de Pellicer y García de Arrieta no hay más variantes que las de puntuación. Los escasos cambios que se observan en las ediciones de esta poesía en la *Biblioteca de Autores Españoles* (págs. 616b-617a) que dicen tomar el poema de un manuscrito del Sr. Arrieta (García de Arrieta) («púsoles» en lugar de «púsolos», v. 9; «oscureciose» por «escureciese», v. 10), debieron deberse a preferencias del editor, ya fuera el de la *Biblioteca de Autores Españoles* —lo más probable— o del propio Arrieta en esta copia manuscrita. No resultaría extraño que la paráfrasis del epígrafe pueda deberse a la pluma del propio García de Arrieta. Habida cuenta de que no tuvo reparos en modificar, cuando convenía a sus intereses, las obras que usó como fuentes para sus estudios cervantinos, el hecho del error que señala De Santis (*ibíd.*, págs. 208-209) en el conteo de los días que duró el saqueo —veinticuatro, en lugar de los catorce o quince que el propio soneto revela— confiesa su fuente directa: el mismo error se encuentra en el texto de las *Noticias* de Pellicer y se reproduce en la *Vida* (pág. 160 y pág. LXXXIV respectivamente).

(«¿De qué sirve la gala y gentileza», pág. LXXXVI) cuya vinculación con el del autor del *Quijote* ha mantenido constante el hermanamiento de estos textos en buena parte de las biografías cervantinas. El efecto atractivo de uno sobre el otro y su aparición expresa en estas da buena cuenta de que, si no dependen, las subsiguientes biografías tuvieron a la vista la obra de Pellicer o cualquiera intermedia que derivara de esta.

II. «UN VALENTÓN DE ESPÁTULA Y GREGÜESCO»

La muerte de Felipe II y otro soneto vuelven a apuntalar la vida del escritor a la ciudad hispalense en 1598, aquel dedicado al túmulo del monarca y que tenía como la «honra principal de [sus] escritos», tal como aparece en el *Viaje del Parnaso* (cap. IV, v. 38). La cercanía temporal —y espacial— con el anterior lo hace permanecer al menos dos años en la capital hispalense.

El soneto aparecía sin nombre de autor en las *Poesías varias de grandes ingenios españoles* recogidas por Josef Alfay⁵⁴; parece que la primera indicación de autor del soneto aparece en 1778 por partida doble: en la obra de Pellicer, que solo reproduce el primer verso, y en la colección de López Sedano⁵⁵, referencia que acompaña a la de Josef Alfay (ya corregido el «Juan de Alfay» de 1778) en la versión de la biografía de 1797. A partir de ahí, será una constante en las biografías y estudios cervantinos: también lo reproducirán las notas de la edición académica de 1780 (págs. CCCXI-CCCXII) a partir de López Sedano.

Pero para el análisis de los trabajos de Pellicer, lo más interesante es que este soneto produce, como ya habían hecho otras poesías, un efecto atractivo con otros del mismo temple. En 1797, el bibliotecario real agrega «otro soneto inédito, que es verisímil sea del mismo autor, y que no menos caracteriza el genio hueco y exagerativo de aquellos naturales» (pág. LXXXVIII). Es por tanto la primera atribución del soneto «Un valentón de espátula y gregüesco» que, por lo general, se ha colado en las antologías de poesías cervantinas como tal, o al menos atribuida⁵⁶. Lo interesante es la procedencia de este soneto. También se

⁵⁴ Josef ALFAY, *Poesías varias de varios ingenios españoles*, Zaragoza, Juan de Ibar, 1654, pág. 3.

⁵⁵ Juan Joseph LÓPEZ DE SEDANO, *Parnaso Español: Colección de poesías escogidas de los más célebres poetas castellanos*, Madrid, Antonio de Sancha, 1778, t. IX, pág. 193.

⁵⁶ El soneto se transcribe así en *La vida de Cervantes* de 1797: «Un valentón de espátula y gregüesco / que a la muerte mil vidas sacrifica, / cansado del oficio de la pica, / mas no del ejercicio picaresco, / retorciendo el mostacho soldadesco / por ver que ya su bolsa le repica, / a un corrillo llegó de gente rica, / y en el nombre de Dios pidió refresco: / Den voarcedes por Dios a mi probeza [sic], / les dice: donde no, por ocho santos / que haré lo que hacer suelo sin tardanza. / Mas uno que a sacar la espada empieza: / ¿Con quién habla, le dijo, el tiracantos, / cuerpo de tal con él y su crianza? / Si limosna no alcanza, / ¿qué es lo que suele hacer el tal querella? / Respondió el bravonel: irme sin ella» (págs. LXXXVIII-LXXXIX).

encontraba en las *Poesías* de Josef Alfay (pág. 28), pero no es de ahí de donde lo toma Pellicer, basta comprobar la cantidad de variantes. Él mismo declara otra fuente, el entonces manuscrito M/2 (hoy Mss/3913, f. 28r.), aunque parece confundir el número de página.

Un cotejo del manuscrito con el impreso de Pellicer da cuenta de una nueva estrategia del bibliotecario, vistos los antecedentes, puede que no exenta de una loable intención. Exceptuando lo que puede entenderse por una errata de impresión («probeza» por «pobreza», en el inicio de los tercetos), no hay más que una única variante con el manuscrito en un verso, que no parece casual. Ni será tampoco casual la trayectoria de este verso por las ediciones de la poesía cervantina.

El último verso del soneto reza en el manuscrito: «cuerpo de Dios con él y su crianza», que en manos de Pellicer ha dulcificado la blasfemia y ha pasado como «cuerpo de tal con él y su crianza». Este verso no se encontraba en la versión impresa de 1654. Aparece con la matización de Pellicer, curiosamente, en *Obras escogidas de Cervantes* (t. IX, págs. 382-383) editadas en París por García de Arrieta, y a partir del testimonio de este último, el soneto, heredero directo de esta tradición, y no de la versión de Alfay, pierde ese verso fantasma en la *Biblioteca de Autores Españoles*⁵⁷. Advirtiendo como «Dios» se transforma

⁵⁷ Las poesías «A la entrada del duque de Medina», «A un valentón metido a pordiosero» y «A un ermitaño» recogidas en el primer volumen de la *Biblioteca de Autores Españoles* (616b-617a) dicen haber sido tomadas de un manuscrito del señor Arrieta, coincidentes con la edición de este de 1826 salvo en muy pequeños detalles. Estos manuscritos son probablemente también a los que alude en la introducción Arribau, que se encontraban en posesión de Hartzenbusch: «unos extensos estudios sobre Cervantes que en el año de 1832 preparaba en París para la impresión» (pág. vii, nota). Con el título de *Historia analítico-crítica de Cervantes y sus obras* denomina el propio García de Arrieta su próximo trabajo (según una carta de diciembre de 1831 publicada en la edición del *Quijote* de Joaquín María Ferrer en 1832), que ya no vería la luz, y con este título alude Rius a dicho manuscrito (*Bibliografía crítica*, t. I, núm. 389), donde se contendrían las noticias biográficas y las poesías de Cervantes. Todo parece indicar que estos testimonios del señor Arrieta, si fueron previos a su propia edición, son las copias manuscritas de las que se valió para darlas a imprenta; y no sería extraño, incluso, si realmente se encontraba preparando un nuevo trabajo cervantino, que fuesen copias posteriores de su propia edición. El hecho, además, de que prepara la edición de estas poesías en Francia, donde difícilmente tendría acceso a otros manuscritos con otras copias o versiones del soneto a no ser que los llevara consigo, hacen suponer que las poesías que edita provienen directamente de las impresas por Pellicer (o de una copia manuscrita de estas). No hay más cambio que el verso de que me ocupo. Y si se comparan las poesías sueltas editadas por García de Arrieta con versiones previas impresas, se observará que no precisaba el editor de otras fuentes que las que ya eran conocidas. En otras palabras, el tan traído manuscrito del señor Arrieta parece irrelevante, porque todo hace pensar que es una copia de su propio puño, que formaba parte de los manuscritos con anotaciones de la vida de Cervantes que Hartzenbusch legó a Arribau, y que en definitiva ya había publicado tal cual en el tomo IX de la edición parisina. Nada hace suponer que la desaparición del verso final del soneto fuese obra de García de Arrieta, cuando él mismo lo había publicado anteriormente siguiendo a Pellicer, no solo en las *Obras escogidas*, también en la segunda edición de *El espíritu de Miguel de Cervantes Saavedra* (París, Imprenta Gaultier-Laguionte, 1827, págs. 187-188), a no ser que fuese algún despiste en la copia. Parece, entonces, que son los editores de la *Biblioteca de Autores Españoles* los que prescinden de este.

en «tal» del manuscrito al impreso, la conversión en absolutamente nada de ese «cuerpo de tal» en algún momento entre García de Arrieta y Buenaventura Carlos Aribau no parece casual.

Será esta la versión que se imponga en el XIX: también en las antologías de versos el soneto al túmulo de Felipe II arrastrará a este hijastro a sus páginas, apareciendo en la *Biblioteca selecta* de Mendíbil⁵⁸ (con el título de «El pordiosero arrogante») y de ahí —evidencia la dependencia la aparición del mismo título— al *Manual de literatura española* de Arend y a otras publicaciones misceláneas. A partir de 1846, las versiones de Alfay y Pellicer convivirán con la de la *Biblioteca de Autores Españoles* a la que falta el verso final que cierra el soneto previo al estrambote, quizás por un exceso de buenas costumbres. Será en la edición de García de Arrieta donde aparezca ya con el título «A un valentón metido a pordiosero» que ha gozado de aceptación entre los editores de la poesía cervantina. El «hueco» en el soneto —fuera o no intencionado— se dispersó en obras posteriores dadas las sucesivas reediciones de este volumen y se fijará en las *Obras completas de Cervantes* de Cayetano Rosell⁵⁹ y de ahí a ediciones contemporáneas.

La primacía en la tradición textual de este soneto corresponde en definitiva a su inclusión en la biografía de Pellicer; su enmienda al final del segundo terceto se ha fijado en la tradición textual.

III. «HERMANO LOPE, BÓRRAME EL SONÉ»

Otra atribución poética aguardan las páginas de la biografía de Pellicer que tendrá una repercusión mucho más importante en la tradición de los aspectos biográficos de Cervantes, como se comentó anteriormente.

El soneto en cuestión es aquel que empieza «Hermano Lope, bórrame el soné»⁶⁰, que en la actualidad comparte atribución con Luis de Góngora⁶¹. En

⁵⁸ Pablo MENDÍBIL y Manuel SILVELA, *Biblioteca selecta de literatura española*, Burdeos, Imprenta de Lawalle Joven y Sobrino, 1819, t. IV, págs. 7-8.

⁵⁹ Miguel de Cervantes Saavedra, *Obras completas*, Madrid, Manuel Rivadeneyra, 1863-1864, t. VIII, pág. 436.

⁶⁰ El soneto se recogía así en 1778: «Hermano Lope, bórrame el soné / de versos de Ariosto y Garcilá / y la Biblia no tomes en la ma, / pues nunca de la Biblia dices le. / También me borrarás la Dragonté, / y un librillo que llaman del Arcá / con todo el Comediaje y Epitá, / y por ser mora quemarás a Angé. / Sabe Dios mi intención con San Isí; / mas puesto se me va por lo devó, / bórrame en su lugar el Peregrí: / Y en cuatro Lenguas no me escribas co, / que supuesto que escribes boberí, / lo vendrán a entender cuatro nació: / Ni acabes de escribir la Jerusá, / Bástale a la cuitada su trabá» (pág. 170).

⁶¹ Confía en la autoría cervantina Joaquín de ENTRAMBASAGUAS, *Estudios sobre Lope de Vega*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1946, t. I, pág. 119. Del lado de Góngora están La Barrera, Foulché-Delbosc y Millé Giménez (cit. en ENTRAMBASAGUAS, *ibíd.*, pág. 120, nota).

1797 matiza la atribución, probablemente porque ha encontrado otro manuscrito en la Biblioteca Nacional (Ms. 84, hoy Mss/3919) donde aparece como de aquel autor. Con la transcripción de este, la enemistad entre los escritores será ya un continuo de la biografía cervantina, muchas veces eludida o vagamente aludida durante el siglo XIX.

El efecto de atracción de los poemas (como en el caso de los *valentones*) provocaría que García de la Huerta, ávido de buscarse apoyos en su guerra solitaria contra los amigos de Cervantes, coloque también en el corpus poético cervantino el soneto que empieza: «Por tu vida, Lopillo, que me borres»⁶², hoy generalmente atribuido a Góngora.

A este soneto sigue en la biografía de Pellicer la respuesta atribuida a Lope de Vega, tanto en 1778 como en 1797⁶³. Aquel venía como anillo al dedo para validar las palabras de Cervantes en la *Adjunta del Parnaso*, cuando dice recibir en Valladolid de manos de su sobrina un «soneto malo, desmayado, sin garbo ni agudeza alguna, diciendo mal de *Don Quijote*». Soneto y sobrina que en 1778 — el primero— y 1797 —la segunda— alcanzan constatación histórica y validan así el proceder mayansiano que hacía desprenderse la vida de Cervantes de sus propios textos.

En la transcripción del soneto, si bien no podemos constatar con el original que consultó Pellicer (no es el códice que cita en 1797), también se ha operado sobre el original: unos puntos suspensivos vienen ahora a salvar las buenas formas del lenguaje. Lo soez del primer verso del último terceto: «de culo en culo por el mundo va» queda reducido en la *Noticia* elegantemente escondido («de cul... en cul... por el mundo va») para casi desaparecer la referencia en 1797 en un remilgado exceso («de c... en c... por el mundo va»). Entrambasaguas sobrellevó el trago «a pesar de sus groseras expresiones»⁶⁴, pero parece que a Juan Antonio no le pareció adecuado escribir esa zafiedad como preliminar del *Quijote* de Cervantes.

Junto a estas tres comentadas largamente, otra serie de poesías, de Cervantes y otros autores, algunas inéditas, completan la biografía de Juan Antonio Pellicer. En este sentido, la *Vida* de Cervantes funciona como un compendio poético del tiempo de Cervantes como demuestra un recorrido por sus fuentes. Además de los once poemas que aparecen de autoría cervantina, en torno a una treintena más se desgranán para apoyar su discurso, entre los que destaca

⁶² GARCÍA DE LA HUERTA, *Lección crítica*, pág. XXXVII.

⁶³ Entre ambas copias, hay una variación en el primer verso, lo que hace suponer que para cada una de ellas utilizó una fuente diferente, aunque no lo especifique: «Pues nunca de la Biblia digo lé» en 1778 (pág. 170) y «Yo no sé de la, de li, ni le» en 1797 (pág. CX).

⁶⁴ ENTRAMBASAGUAS, *Estudios sobre Lope de Vega*, t. I, pág. 114.

el soneto que empieza «Parió la reina, el luterano vino», que, probablemente a partir de su inclusión por Pellicer en esta biografía, más adelante ha contado con valedores de su autoría cervantina.

La Vida de Cervantes como vehículo del cervantismo

Un último punto destacable de la *Vida de Cervantes* de Juan Antonio Pellicer, como así sucedió con otras biografías del tiempo, es que se toma un espacio para los debates candentes en las polémicas cervantinas del momento, que acaban insertas en el discurso biográfico generando partes que parecen desubicadas en una obra que estaría destinada a perpetuarse como preliminar del *Quijote*.

Así, considera un espacio inusitado para tratar las ideas de Isidoro Bosarte sobre la primacía de las novelas del manuscrito Porras de la Cámara⁶⁵, vindicando las publicadas en 1613 por encima de aquellas, reproduciendo fragmentos y estableciendo consideraciones valorativas sobre una y otra⁶⁶ (págs. CXLVI-CLVI). También tiene que retomar un asunto, que consideraba cerrado en 1778, cuando Vicente de los Ríos dio por buenas las noticias sobre la existencia del *Buscapié*, posibilidad que niega de plano en cuatro contundentes argumentos (págs. XCIV-XCIC).

La más interesante de estas aportaciones será el apartado dedicado a desentrañar quién se escondía tras el *Quijote* apócrifo, siendo así el primer cervantista que se ocupa largamente del asunto (págs. CLIX-CLXVI), con testimonios documentales y el mismo procedimiento en la investigación que ocupó para la *Vida*, que acaba apuntando a fray Luis de Aliaga, cuya identidad tras la autoría del Avellaneda sigue aún en liza.

Además de detenerse en estas polémicas cervantinas, en 1797 Pellicer hace un esfuerzo consciente por señalar la estela de otras obras que han seguido el camino de Cervantes, presentándolo así como un clásico que imitar. Junto, claro está, a la de Fernández de Avellaneda, discurre largamente en torno a *Le*

⁶⁵ Isidoro BOSARTE, *Gabinete de lectura española o Colección de muchos papeles curiosos...*, núms. 4 y 5 (junio-septiembre, 1788).

⁶⁶ Esta controversia ha sido tratada en múltiples estudios críticos, entre otros: Joaquín ÁLVAREZ BARRIENTOS, «Controversias acerca de la autoría de varias novelas de Cervantes en el siglo XVIII: *El curioso impertinente*, *Rinconete y Cortadillo* y *El celoso extremeño*», *Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Frankfurt am Main, Vervuert, 1989, vol. I, págs. 301-309; Francisco CUEVAS CERVERA, *El Cervantismo en el siglo XIX*, núms. 97 y 98; Coral LÓPEZ GÓMEZ, «Publicación de *Rinconete y Cortadillo* y *El celoso extremeño* en el *Gabinete de lectura*», *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America Bulletin*, núm. 15.2 (1995), págs. 90-98.

Berger Extravagant de Charles Sorel⁶⁷ (págs. CLXXXIII-CLXXXIV) o el *Hudibras* de Samuel Butler⁶⁸ (págs. CI-CII), además de ofrecer un nutrido listado de imitaciones dramáticas de diferentes obras de Cervantes: *La gitanilla de Madrid* de Antonio Solís, *La más ilustre fregona* de José de Cañizares (que Pellicer atribuye a Lope de Vega), *La hija del mesonero* de Diego de Córdoba y Figueroa, *El licenciado Vidriera* y *No puede ser guardar una mujer* de Agustín Moreto y *Persiles y Sigismunda* de Francisco de Rojas Zorrilla (pág. CXLV).

Conclusiones

Este repaso por algunos de los aspectos más interesantes del trabajo de redacción biográfica que realizó a finales del siglo XVIII Juan Antonio Pellicer demuestra el cambio de sentido radical que se produce en esta centuria en el desarrollo del cervantismo, latente desde mediados de siglo con publicaciones que rescataban documentación netamente cervantina. El interés y la necesidad por conocer los entresijos de la vida del escritor, asentado ya el *Quijote* como una obra clásica, se impone en los cervantistas, que realizarán un esfuerzo por delimitar esa figura desdibujada que hasta entonces era Miguel de Cervantes. Pellicer cumple con esa función y espolea a los siguientes, hasta el punto que, en España, los análisis de la novela van a quedar relegados en favor de las nuevas visiones de la biografía hasta bien entrado el XIX.

Si se puede achacar que el exceso de erudición en algunas partes, la pérdida de ritmo y la dispersión de noticias no generaban una biografía que corriese homogénea, no es menos cierto que se configura sin modelos (es radicalmente opuesta en su sentido a la de Mayans) y que sacó a la luz una buena cantidad de informaciones sobre las que los biógrafos del XIX y aun del XX tuvieron que volver repetidamente. Desde la actualidad, podría tildarse en algunos de los puntos estudiados de un puritanismo y exceso de *buen tono* innecesarios; sin embargo, resultó a la postre ser más objetivo en la interpretación de los datos, y aun valiente, que la generalidad de los biógrafos del siglo XIX, salvo Fernández de Navarrete, aunque este último también caería en muchas ocasiones en la trampa mitificadora que ya se cernía sobre la figura del escritor. Bien es verdad que también contaba Pellicer con más libertad en ese sentido: a finales del XVIII Cervantes solo se está prefigurando como modelo, pero no es aún el héroe na-

⁶⁷ Charles SOREL, *Le Berger Extravagant*, París, Toussaint Du Bray, 1627. Pellicer cita la edición de Rouen, Jean Osmont, 1646.

⁶⁸ Samuel BUTLER, *Hudibras*, Londres, Richard Marriot, 1663-1679.

cional en que lo convertirá el XIX. A partir de la *Vida de Cervantes* de 1797, no hará sino acentuarse este halo legendario que impedirá, durante prácticamente un siglo completo, un acercamiento a la vida del autor del *Quijote* como el que había ofrecido Pellicer. Los que vendrán después quedarán saciados con las fuentes documentales que este y Navarrete pusieron a disposición y olvidarán en su mayor parte a Isabel de Saavedra, a Magdalena de Sotomayor o las hostilidades con Lope de Vega:

Estos esfuerzos, encaminados a limpiar de toda sombra de culpa la memoria de los varones ilustres, parecen a primera vista merecedores de elogio, pero si bien se examina, producen como final resultado, cuando prevalecen, transformar la historia en fabulosa narración, donde, por completo, desaparecen toda fructífera enseñanza y todo ejemplo de utilidad práctica⁶⁹.

Efectivamente, Juan Antonio Pellicer como cervantista es en sí un ejemplo de todas sus facetas (editor, anotador, biógrafo, crítico literario), pero un ejemplo que en el caso de la biografía pronto se verá relegado a un segundo plano: sus aportes habrán de esperar un tiempo para ser considerados en su justa medida hasta que se apacigüe el furibundo cervantismo decimonónico.

⁶⁹ Luis VIDART, «Carta-prólogo» en Manuel de FORONDA, *Cervantes en la Exposición histórico-europea*, Madrid, Librería de Guttenberg, 1894, págs. 7-21, pág. 10.

Fuentes para la conformación de la biografía de Miguel de Cervantes
por Juan Antonio Pellicer⁷⁰

I. Documentos sobre Cervantes y sus familiares

1. *Fe de bautismo de Miguel de Cervantes*. Informa sobre la fecha de nacimiento del autor, que no su patria (1778, pág. 143; reproducción: 1778, pág. 189-190). Certificación y copia del doctor D. Sebastián García y Calvo, cura propio de la Iglesia Parroquial de Santa María la Mayor de Alcalá de Henares, el 18 de julio de 1752, a partir de una carta del doctor Santiago Gómez Falcón a Manuel Martínez Pingarrón.
2. *Partidas de rescate de Miguel de Cervantes*. En *Relación de 185 cautivos rescatados en Argel el año pasado de 80*, Granada, René Rabut, 1581 [Biblioteca Real]. Informa sobre las condiciones de rescate y sobre la patria de Miguel de Cervantes (1778, pág. 143, págs. 154-155; 1797, pág. LXX, págs. LXXIII-LXXV; reproducción: 1778, 195 y 196). Aunque Pellicer afirma haber visto este Memorial de cautivos de 1581, la reproduce a partir de la certificación y copia sacadas «de la Redención original ejecutada en Argel el año de 1580 por los Redentores Fr. Antonio de la Bella y Fr. Juan Gil» por Alonso Cano el 22 de octubre de 1765. Da noticia de la reproducción de la segunda de estas en la *Aduana Crítica*, 1764, t. III, pág. 274. En 1797 se alude ya a la copia que aparece en la «Vida de Cervantes» de Vicente de los Ríos, tomada del Archivo de la Orden Trinitaria.
3. *Fe de bautismo que de otro Cervantes se halla en Alcázar de San Juan*. Certificación y copia dada el 1 de mayo de 1758 (1778, pág. 145; reproducción: 1778, pág. 190-191). Las noticias sobre esta fe de bautismo están

⁷⁰ Se recogen aquí todas las obras y documentos a los que alude Juan Antonio Pellicer en la redacción de la biografía de Cervantes en las versiones de 1778 y 1797. Solo se han prescindido de alrededor de una decena de referencias que aportaban solo ideas generales o muy vagas, pero sin carácter histórico (Horacio, Terencio o Petronio salían a relucir para expresar ideas sobre la relación de la pobreza con el buen entendimiento, el matrimonio o la actitud de los poderosos, entre otros). Todas las demás se han dividido en cuatro bloques y se ordenan por el momento de su aparición, dando cuenta además de cuál o cuáles son los datos que se extraen o en qué punto de la biografía vienen a apoyar el discurso. Aunque se ha modernizado el nombre de los títulos, el resto de datos bibliográficos permite una fácil localización de las entradas. Cuando era oportuno se ha mantenido el nombre tal como lo recogía Pellicer, entre corchetes, y, en su caso, la signatura correspondiente de su localización. La casi totalidad se encuentran disponibles, y se encontraban entonces, en la Biblioteca Nacional de España, donde se desempeñó Juan Antonio Pellicer a finales del siglo XVIII.

- tomadas de la obra de Martín Sarmiento, *Noticia de la verdadera patria [Alcalá] de él Miguel de Cervantes* (ms.), 1761 (Biblioteca Nacional de España, Mss/18031).
4. *Fe de casado de Miguel de Cervantes Saavedra* (1778, pág. 156; reproducción: 1778, págs. 192-194). Noticia a partir del testimonio de Luis Celdrán, cura de Esquivias el año de 1755, contenido en una carta de Antonio Remírez, beneficiado de Esquivias, a Manuel Martínez Pingarrón.
 5. *Carta de la dote otorgada por Miguel de Cervantes a Doña Catalina de Salazar Vozmediano, su mujer* (1797, págs. LXXIX-LXXXI; reproducción: 1797, págs. CCV-CCXII). Certificación y copia realizada por Antonio Sigüenza Fernández de Velasco, por mandato de Celedonio Aguado, alcalde ordinario de la villa de Esquivias, el 25 de agosto de 1796.
 6. *Averiguaciones hechas por mandado del señor Alcalde Xpual [Cristóbal] de Villarroel sobre heridas que se dieron a D. Gaspar de Ezpeleta, Caballero de Hábito de Santiago* (1797, págs. LXXXIX-XC; noticia de la copia, pág. CXXXI). Copia de Manuel Abad Lasierra, arzobispo de Silimbria
 7. *Partida de muerto de Cervantes sacada de los libros de la parroquia de San Sebastián de Madrid*, fol. 270 (1778, pág. 198). Este documento está tomado partir de la edición de las *Comedias y entremeses de Miguel de Cervantes Saavedra*, de Blas Nasarre, 1749.
 8. *Certificaciones por donde consta que recibieron el hábito de hermanos de la Orden Tercera de San Francisco Miguel de Cervantes Saavedra, Doña Catalina de Salazar, Doña Andrea de Cervantes, Don Francisco Martínez Marcilla y Lope de Vega* (1797, págs. CCXIII-CCXIV). Copia realizada por Pedro López Adán, archivero de la Venerable Orden Tercera de Penitencia de la regular observancia de San Francisco en la Villa de Madrid el 20 de septiembre de 1796.
 9. *Partida de difuntos de Doña Andrea de Cervantes, Doña Constanza de Ovando, su hija, Doña Catalina de Salazar, mujer de Miguel de Cervantes, y de Lope de Vega Carpio, las cuales se hallan en los Libros de la parroquia de San Sebastián de esta Corte* (1797, págs. CCXV-CCXVI).
 10. *Partida de bautismo de otra hermana de Miguel de Cervantes* (1797, pág. CCXVII). Certificación y copia de Antonio Carrasco, cura de la iglesia parroquial de Santa María la Mayor de Alcalá de Henares, el 10 de noviembre de 1796.

II. Pasajes de las obras de Cervantes que dan noticias de la vida del autor, de sus obras, sus opiniones y juicios literarios y de su tiempo

1. *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* [*Historia de don Quixote*].
 - I, 9. Sobre el afán lector del poeta (1778, pág. 145; 1797, pág. LVII).
 - II, prólogo. Sobre la batalla de Lepanto y la herida de su mano (1778, pág. 147; 1797, pág. LXI).
 - I, 39, «Historia del cautivo». Sucesos de las campañas militares (1797, pág. LXII). Situación de los cautivos y actitud de los captores (1778, págs. 149-150; 1797, pág. LXIV). Negación del carácter autobiográfico de la historia del cautivo (1778, pág. 153; 1797, pág. LXXII).
 - I, 6. Juicio sobre la *Galatea* (1797, pág. LXXVI).
 - I, prólogo. Sobre su estancia en la cárcel (1778, pág. 164; 1797, págs. XCI-XCII).
 - I, 4. Conocimiento del lugar del Quintanar de la Orden (1797, pág. xci).
 - II prólogo y II, 16. Sobre la publicación del *Quijote* y su éxito (1778, págs. 166-167; 1797, pág. CLXXXII); II, 32 (1797, pág. xciii); II, 71 (1797, pág. CLXXXII). II, dedicatoria. Sobre el éxito y la premura por publicar la segunda parte del *Quijote* (1778, págs. 178-179).
 - II, 3. Sobre la imposibilidad de existencia del *Buscapié*, dada la claridad con que está escrito el *Quijote* (1797, pág. xcvi).
 - I, 6, «Escrutinio de la biblioteca». Sobre la ofensa que sintieron los escritores del tiempo de Cervantes y la envidia que causó (1797, pág. ciii).
 - I, 4, «Diálogo entre el cura y el canónigo». Sobre la ofensa que sintieron los escritores de comedias del tiempo de Cervantes (1797, pág. ciii). Sobre la censura del teatro de Lope (1778, pág. 169). Elogio de las tragedias *Isabela*, *Filis* y *Alexandra*, de Lupercio de Argensola (1797, pág. CXXXVIII).
 - II, prólogo. Elogio de sus bienhechores (1778, pág. 176; 1797, CLXXII-CLXXIII).
 - II, 62. Juicio de la traducción de Figueroa del *Pastor Fido* de Gian Battista Guarini (1778, pág. 184; 1797, pág. cxc).
 - II, 3 y 44. Juicio sobre la oportunidad del *Curioso impertinente* (1797, pág. CXLII).
 - I, 47. Mención sobre *Rinconete y Cortadillo* (1797, pág. CXLII). Asunción de la autoría de esta novela, ante las dudas de Bosarte (*Gabinete de lectura española*) (1797, pág. CXLVIII).
 - II, 11. Sobre la oportunidad de los ojos verdes de Loaysa (*El celoso extremeño*) (1797, pág. CLII).

- II, 36. Sobre la fecha de composición de la segunda parte del *Quijote* (1797, pág. CLVIII).
- II, 59, 72 y 74. Juicio sobre el *Quijote* de Avellaneda (1797, pág. CLVIII).
- II, 1. Sobre la consideración de los poetas como *vates* (1797, pág. CLXXXII).
- II, 16. Sobre la *admiración* en la invención como uno de los principales requisitos de las obras literarias (1797, pág. CLXXXVIII).
- 1.1. De las ediciones del *Quijote*.
 - 1.1.1. *Resumen de los principios de la segunda edición de 1608 que son los mismos, que los de la primera del año de 1604, a diferencia de la certificación del Corrector general* (reproducción: 1797, pág. CCXVIII).
 - 1.1.2. Edición de Bruselas de 1662 (*Vidas y hechos del ingenioso caballero don Quixote de la Mancha*, Bruselas, Juan Mommarte, 1662) y edición de Bruselas de 1673 [sic] (*Vida y hechos del ingenioso caballero don Quixote de la Mancha*, Bruselas, Pedro de la Calle, 1671). Informan sobre la existencia de la reimpresión del *Quijote* en Valencia (1778, pág. 167).
- 2. *Viaje del Parnaso*⁷¹
 - cap. IV. Sobre la poesía de juventud de Cervantes (1778, pág. 145). Sobre la composición de romances infinitos (1797, pág. CXLIII). Queja sobre la envidia de sus coetáneos (1778, pág. 155; 1797, pág. CXLI). Sobre la escasa fortuna del escritor (1778, págs. 163-164). Sobre que Cervantes nunca utilizó la sátira, lo que niega la existencia del *Buscapié* (1797, págs. XCVII-XCVIII).
 - cap. I. Informa sobre su participación en la batalla de Lepanto (1778, pág. 147; 1797, pág. LX). Sobre la herida recibida (1778, pág. 147; 1797, pág. LXI). Quejas sobre la «pesada piedra de la fortuna» (1778, pág. 172, 1797, pág. CXXXVI). Sobre «la gracia que no quiso darle el cielo» (1797, pág. CLXXV).
 - cap. VIII. Presencia del escritor en Nápoles (1778, pág. 148; 1797, pág. LXIII). Sobre Pedro Láinez (1797, pág. CXXXII). Sobre los Argensola (1778, pág. 174; 1797, pág. CXXXIX). Sobre la fecha de composición del *Viaje* (1797, pág. CLXVI). Sobre la «antigua y lóbrega posada» donde vivía Cervantes al fin de sus días (1797, pág. CCI).

⁷¹ Por las páginas citadas por Juan Antonio Pellicer, se observa que en 1778 cita a partir de la edición *princeps* de 1614, aunque en 1797 ha sustituido esta por la recientemente entonces publicada por Antonio de Sancha en 1784.

- *Adjunta al Parnaso*. Sobre su estancia en Valladolid, en compañía de una sobrina (1778, pág. 171; 1797, págs. xc y cix). Sobre la vivienda de Miguel de Cervantes (1797, pág. cc).
- cap. III. Sobre la relación con los Argensola (1778, pág. 173; 1797, págs. cxxxviii-cxxxix).
- cap. VII. Sobre los Argensola (1778, pág. 174; 1797, pág. cxxxix).
- cap. II. Sobre Pedro de Morales (1778, pág. 176; 1797, pág. clxxiii). Sobre la cantidad de poetas en el tiempo (1797, pág. clxviii). Juicio sobre Vicente Espinel (1797, pág. clxxxvii). Juicio sobre Suárez de Figueroa (1797, págs. cxc-cxci).
- 3. Ocho quintillas dedicadas a Isabel de Valois: «Cuando un estado dichoso». En Juan LÓPEZ DE HOYOS, *Historia y relación verdadera de la enfermedad felicísimo tránsito y suntuosas exequias fúnebres de la Serenísima Reina de España doña Isabel de Valois*, Madrid, Pierres Cosin, 1569 (1778, págs. 145-146; 1797, pág. lvii).
- 4. Elegía en tercetos a don Diego de Espinosa: «¿A quién iré mi doloroso canto [...]?» En Juan LÓPEZ DE HOYOS, *Historia y relación verdadera de la enfermedad felicísimo tránsito y suntuosas exequias fúnebres de la Serenísima Reina de España doña Isabel de Valois*, Madrid, Pierres Cosin, 1569 (1778, pág. 146; 1797, pág. lvii).
- 5. *Primera parte de la Galatea*. Noticia de su publicación (1778, pág. 156; 1797, pág. lxxvi). Correspondencias entre los personajes literarios y los históricos (1797, págs. lxxvii-lxxix y cxxxii-cxxxvi).
 - «Dedicatoria» a Ascanio Colona. Informa sobre la presencia de Cervantes en Roma en 1570 (1778, pág. 146; 1797, pág. lix). Servicio al general del Papa (1778, pág. 148; 1797, pág. lxii).
 - «Canto de Calíope». Alabanza a Gonzalo de Cervantes Saavedra (1778, pág. 161; 1797, pág. lxxxii). Sobre Pedro Láinez (1797, pág. cxxxii). Sobre los Argensola (1797, pág. cxxxviii).
 - II parte, a propósito de «Silveria de los verdes ojos». Sobre la oportunidad de los ojos verdes de Loaysa (*El celoso extremeño*) (1797, pág. clii).
- 6. *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*⁷²
 - libro III, cap. 10. Toma plaza de soldado, relación que hace de estos (1797, pág. lix). Sobre los cautivos fingidos (1797, pág. lxv).

⁷² En las citas tomadas del *Persiles* para la biografía de 1778, Pellicer no da noticia de las páginas, solo de los capítulos a que se refiere. Sin embargo, en las citas introducidas en 1797, por las indicaciones de página se infiere que tenía a la vista la edición de Antonio de Sancha de 1781.

- libro III, cap. 9. Conocimiento del lugar del Quintanar de la Orden (1797, pág. xci).
 - libro III, cap. 11. Sobre la imposibilidad de que el *Quijote* satirizara al duque de Lerma, con lo que niega, por tanto, la existencia del *Buscapié* (1797, pág. xcvi).
 - «Prólogo». Estancias en Esquivias al final de su vida (1778, págs. 181-184; 1797, págs. CLXXXIX-CXC).
 - «Dedicatoria». Noticia sobre la segunda parte de la *Galatea*, *Semanas del jardín* y el famoso *Belardo* (1778, pág. 182). Sobre su muerte (1778, pág. 184; 1797, pág. CXC).
 - libro III, cap. 13. Sobre el éxito de la lengua castellana más allá de sus fronteras (1797, págs. CLXXIX-CLXXX).
7. *Novelas ejemplares*⁷³
- «Prólogo». Sobre la batalla de Lepanto (1778, pág. 147; 1797, pág. LX). Cervantes al servicio de don Juan de Austria (1778, pág. 148; la misma información se da en 1797, pág. LXII, aunque prescinde de citar la fuente). Actitud de Cervantes en el cautiverio y de sus captores (1778, pág. 149; 1797, pág. LXIV). Otras obras de Cervantes «descarriadas y sin el nombre de su dueño» (1797, pág. CXVI). Retrato del autor (1778, pág. 185).
 - 7.1. *La española inglesa*. Alabanza a los religiosos de la Orden de la Santísima Trinidad que rescató a los cautivos (1797, pág. LXXV). Sobre su fecha de composición (1797, pág. CXLIV).
 - 7.2. *La Gitanilla*. Romance a las fiestas por el nacimiento de Felipe IV (1797, pág. CXII y págs. CXLIII-CXLIV). Sobre la oportunidad de los ojos verdes de Loaysa (*El celoso extremeño*) (1797, pág. CLII).
 - 7.3. *El celoso extremeño*. Sobre su paternidad cervantina y cotejo de textos con los del *Gabinete de lectura española* (1797, págs. CXLIX y ss.).
8. *Ocho comedias y ocho entremeses nuevos*
- «Prólogo». Sobre si vio representar a Lope de Rueda (1778, pág. 157). Sobre sus composiciones inéditas (1778, págs. 158-159; 1797, pág. LXXXI). Sobre su ausencia en la escena literaria a finales del siglo XVI (1778, pág. 160; 1797, pág. LXXXII). Sobre el éxito de Lope de Vega (1797, pág. CIII). Sobre la estimación de sus versos (1778, pág. 175). Sobre la vuelta «a su antigua ociosidad» (1797, pág. CCLI). Sobre la propia composición e impresión de estas comedias (1797, pág. CLXXIV).

⁷³ La indicación de volumen y página en la cita sobre *La española inglesa* señala a la edición de Antonio de Sancha de 1783.

- Sobre el retrato de Miguel de Cervantes [sic.], obviamente, refiriéndose al de las *Ejemplares* (1797, pág. CCIV).
- «Dedicatoria». Sobre la alabanza al conde de Lemos, el éxito del *Quijote*, la memoria de su pobreza y la censura solapada a Avellaneda (1797, págs. CLXXVI-CLXXVII).
- 8.1. *El vizcaíno fingido*. Sobre la imposibilidad de existencia del *Buscapié*, dada la claridad del *Quijote*, leído de todos (1797, pág. XCVI).
9. Soneto al frente del *Jardín Espiritual* de Pedro Padilla (1583): «Muestra su ingenio el que es pintor curioso» (1778, pág. 159; 1797, pág. LXXXI).
10. Soneto en los preliminares del *Cancionero* de Gabriel López Maldonado (1586): «El casto ardor de una amorosa llama» (1778, pág. 159; 1797, pág. LXXXI).
11. Soneto en los preliminares de la *Filosofía cortesana moralizada* de Alonso de Barros (1587): «Cual vemos del rosado y rico oriente» (1778, pág. 159; 1797, pág. LXXXI).
12. Glosa a la cuarteta propuesta para el certamen de la canonización de San Jacinto. En Jerónimo MARTEL, *Relación de la fiesta que se ha hecho en el convento de Santo Domingo de la ciudad de Zaragoza a la canonización de San Jacinto*, Zaragoza, Lorenzo Robles, 1595, págs. 390-391: «Tras los dones primitivos» (1797, págs. LXXXIII-LXXXIV).
13. Soneto a la entrada del duque de Medina en Cádiz: «Vimos en julio otra Semana Santa» [Biblioteca Real, Est. M. cód. 163 f. 81b] (1778, págs. 160-161; 1797, pág. LXXXV).
14. Soneto al túmulo de Felipe II. En Josef ALFAY, *Poesías varias de varios ingenios españoles [Colección de varias poesías]*, Zaragoza, Juan de Ibar, 1654, pág. 3. (1778, pág. 161; en 1797, sin citar la fuente, pág. LXXXVIII). También se cita por la edición en Juan Joseph LÓPEZ DE SEDANO, *Parnaso Español: Colección de poesías escogidas de los más célebres poetas castellanos*, Madrid, Antonio de Sancha, 1778, t. IX, pág. 193 (1797, pág. LXXXVIII).
15. Soneto «A un valentón de espátula y gregüesco» [Biblioteca Real, est. M., cód. 2, p. 7; hoy, Biblioteca Nacional de España, Mss/3913] (1797, págs. LXXXVIII-LXXXIX).
16. Soneto de Miguel de Cervantes contra Lope de Vega: «Hermano Lope, bórrame el soné» [*Códice de poesías varias*, Biblioteca Real, est. M. cód. 8, f. 94; hoy, Biblioteca Nacional de España, Mss/3985]. La signatura señalada para este soneto aparece solo en la biografía de 1797, pero no es el testimonio que sirvió para la copia del soneto en ambas versiones de la *Vida de Cervantes*, que debió de ser otro código donde se conserva el soneto de Lope con el primer verso que figura en 1778 (1778, pág. 170; 1797, pág. CX).

17. Canción *De Miguel de Cervantes a los éxtasis de nuestra beata madre Teresa de Jesús*. En Fray Diego de SAN JOSEF, *Compendio de las solemnes fiestas que en toda España se hicieron en la Beatificación de N.B.M. Teresa de Jesús*, Madrid, viuda de Alonso Martín, 1615 (1778, pág. 177; 1797, págs. CLXXXVIII-CLXXXIX).

III. Documentos históricos, obras de erudición y de historiografía literaria que dan noticias sobre Miguel de Cervantes, sus coetáneos y las circunstancias de su tiempo

1. MARQUÉS DE MONDÉJAR, «Discurso breve del apellido Cervantes» [Biblioteca Real, est. K. cód. 161, p. 166; hoy, Biblioteca Nacional de España, Mss/3390, h. 123-127v]. Sobre el linaje de la familia de Cervantes (1797, pág. LVI).
2. *Linajes de España* [Biblioteca Real, est. K., cód. 45, p. 213; hoy, Biblioteca Nacional de España, Mss/3250]. Información sobre antepasados de Cervantes (1797, pág. LVI).
3. *Hidalguía original de Pedro Díaz de Cogollos* [Biblioteca Real, est. Y, cód. 150; hoy, Biblioteca Nacional de España, Mss/11638: *Ejecutoria y sobrecarta de la de Pedro Cogollos*] Información sobre antepasados de Cervantes (1797, pág. LVI).
4. Documentos del archivo del Estudio de la Villa (Madrid), descubiertos por Josef Álvarez y Baena, autor de los *Hijos ilustres de Madrid*. Sobre el maestro Juan López de Hoyos y su obtención de la cátedra en dicho estudio (1797, págs. LVII-LVIII).
5. Alfonso CHACÓN (Alphonsus CIACCONIUS), *Vitae, et res gestae pontificum romanorum...*, Roma, Philippi et Ant. De Rubeis, 1677, t. III, pág. 1061 [*Histor. Pontif Romanor.*] Informa sobre Julio Acquaviva (1778, pág. 146; 1797, pág. LIX).
6. Marco Antonio ARROYO, *Relación del progreso de la armada de la Santa Liga...*, Milán, Miguel Tin, 1576, p. 18b [*Relación de la Santa Liga*]. Sobre la confederación contra Selin (1778, pág. 146). Sobre la visita de don Juan de Austria a los soldados y socorro a los heridos (1778, pág. 147; 1797, págs. LX-LXI).
7. Jerónimo de TORRES Y AGUILERA, *Crónica y recopilación de varios sucesos de guerra que ha acontecido en Italia...*, Zaragoza, Juan Soler, 1579, pág. 80 [*Chronica de varios sucesos*]. Sobre la estimación de las heridas recibidas en Lepanto (1778, pág. 147; 1797, pág. LXI-LXII).

8. Jacques-Auguste THOU, *Historiarvm svi temporis ab anno Domini 1543, vsque ad annum 1607...* Génova, Petrvm de la Roviere, 1620, t. II, pág. 752 [*Thuan. Histor.*]. Entrada de Marco Antonio Colona a Roma (1778, pág. 148; 1797, pág. LXII).
9. Diego de HAEDO, *Topografía e historia general de Argel...*, Valladolid, Diego Fernández de Córdoba y Ouledo, 1612, págs. 83b, 86b, 117-118, 184. Sobre el cautiverio de Cervantes (1778, pág. 148 y ss.; 1797, pág. LXIII y ss.). Sobre los intentos de fuga de Miguel de Cervantes (1778, págs. 150-153; 1797, págs. LXVIII-LXXII)
10. *Relación verdadera en que se da cuenta... del modo que tienen de vivir así los moros... escrita por un cautivo que ahora ha venido de allá... en la Redención que hizo el Convento de la Santísima Trinidad en 25 de Marzo este año de 1639*, Madrid, Diego Díaz, 1639 [*Relación de cautivos de 1639, rescatado por los Religiosos de la Santísima Trinidad*, Biblioteca Real, est. H., cód. 72, f. 411; hoy, Biblioteca Nacional de España, Mss/2370]. Sobre las circunstancias de los cristianos en los baños (1797, págs. LXV-LXVIII).
11. Melchor de ZÚÑIGA, *Descripción y República de la ciudad de Argel* [Biblioteca Real, est. J., cód. 114; hoy, Biblioteca Nacional de España, Mss/3227]. Sobre la vida de los cautivos en los baños (1797, pág. LXVIII).
12. Alonso NÚÑEZ DE CASTRO, *Libro histórico político solo Madrid es corte y el Cortesano en Madrid*, Madrid, Andrés García de la Iglesia, 1658, pág. 45b [*Solo Madrid es corte*]. Alabanza a otros autores tildados por Tamayo y Vargas como «ingenio lego» (1797, págs. LXXVI y CLXV).
13. Antonio PÉREZ, *Las obras: relaciones, cartas y aforismos*, Ginebra, P. de la Roviera, 1624, pág. 186 [Alonso Pérez, *Obras y cartas*]. Sobre el teatro de Lope de Rueda (1778, pág. 157).
14. Diego VICH, *Breve discurso en favor de las comedias y de su representación*, Valencia, 1650 [*Arte de hacer comedias*]. Sobre si la nueva división de la comedia corresponde a Cervantes (1778, pág. 159).
15. *Crónica del Serenísimo rey D. Juan el II*, Logroño, Arnao Guillen de Brocar, 1517, cap. 208 [*Chronica de D. Juan el II*]. Sobre la coronación en Zaragoza del Rey Fernando en 1412 (la llamada de la nota es incorrecta) (1778, pág. 159).
16. Rodrigo MÉNDEZ DE SILVA, *Ascendencia ilustre, gloriosos hechos y posteridad noble del famoso Nuño Alfonso*, Madrid, Domingo García y Morràs, 1648, págs. 33 y 34, pág. 60 [*Hechos de Nuño Alfonso*]. Sobre la familia Cervantes en Sevilla (1778, págs. 161-162; 1797, pág. LXXXII). Elogio de Cervantes (siguiendo la *Topografía* de Haedo) (1778, pág. 162).

17. Nicolás ANTONIO, «Gonzalo de Cervantes Saavedra», *Biblioteca Hispano Nova...*, Roma, Nicolai Angeli Tinassii, 1672 (1778, pág. 161; 1797, pág. LXXXII).
 - «Petrus de la Torre Rámila». Juicio sobre Rámila y sus opiniones del teatro de Lope (1778, pág. 168).
 - «Franciscus López de Aguilar». Sobre la *Expostulatio Spongiae* (1797, pág. CVII).
18. Diego ORTIZ DE ZÚÑIGA, *Anales eclesiásticos y seculares de la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla*, Madrid, Imprenta Real Juan García Infançon, 1677 [*Anales de Sevilla*]. Noticias de Sevilla en 1596 (1797, págs. LXXXIV-LXXXV).
19. Antonio de HERRERA Y TORDESILLAS. *Tercera parte de la Historia general del mundo*, Madrid, Alonso Martín de Balboa, 1612, lib. 12, cap. XII y ss. Sobre el saco de Cádiz (1778, pág. 160; 1797, págs. LXXXIV-LXXXV).
20. Pablo ESPINOSA DE LOS MONTEROS, *Segunda parte de la Historia y grandezas de la gran ciudad de Sevilla*, Sevilla, Juan de Cabrera, 1630, pág. 112 [*Segunda parte de la Historia de la Gran Sevilla*]. Noticias de Sevilla en tiempos de Cervantes (1797, pág. lxxxvii).
21. Francisco Manuel de MELO, *Apologos Dialogaes*, Lisboa Occidental, Mathias Pereyra da Sylva & Joam Antunes Pedrozo, 1721, p. 325 y ss. Sobre Lope de Vega (1778, págs. 168-169; 1797, pág. CIV). Pág. 347, juicio sobre la poesía y la prosa de Cervantes (1778, pág. 175; 1797, pág. CLXXV).
22. Antonio de LEÓN PINELO, *Anales o historia de Madrid desde el nacimiento de Cristo Señor nuestro hasta el año 1658* [ms.], [*Anales de Madrid*, Biblioteca Real, est. G. cód. 55; hoy, Biblioteca Nacional de España, Mss/1764]. Sobre Lope de Vega (1778, pág. 168; 1797, pág. CIV). Traslado de la corte de Valladolid a Madrid (1778, pág. 171). Sobre don Juan Fernández de Velasco, condestable de Castilla, también hermano de la Orden Tercera de San Francisco (1797, págs. CXCII-CXCIII). Sobre el Príncipe de Marruecos, que solía vivir en la calle de las Huertas (1797, pág. CC).
23. Juan PÉREZ DE MONTALBÁN, *Fama póstuma a la vida y muerte del Doctor Frey Lope Félix de Vega Carpio y elogios panegíricos a la inmortalidad de su nombre*, Madrid, Imprenta del Reino, 1636, pág. 10v. Sobre la fama Lope de Vega (1778, pág. 168; 1797, pág. CIV).
34. Francisco XIMÉNEZ DE URREA, carta a Juan Francisco Andrés de Ustarroz, 1 de septiembre de 1635. En *Correspondencia de Juan Francisco Andrés de Ustarroz* [ms.] [Biblioteca Real, est. V, cód. 169; hoy, Biblioteca Nacional de España, Mss/8389]. Sobre el entierro de Lope de Vega (1797, pág. CIV).

35. Juan Pablo MÁRTIR RIZO, *Poética de Aristóteles traducida del latín, ilustrada y comentada...* [ms.], ca. 1623, p. 29 [Biblioteca Real, est. M, cód. 105; hoy, Biblioteca Nacional de España, Mss/602]. Juicio del teatro de Lope (1778, 168-169; 1797, págs. CV-CVI).
36. Pedro de la TORRE RÁMILA, *Spongia*, París, 1617. Censura sobre las obras de Lope de Vega (1797, pág. CV).
37. Julio COLUMBARIO (seud., Juan Antonio Pellicer lo identifica como Francisco LÓPEZ DE AGUILAR), *Expostulatio spongiae a Petro Turriano Rámila nuper euulgatae*, París, Petri Chevillot, 1618. Impugnación, en defensa de Lope, de *Spongia* (1797, pág. CVI).
38. Alonso SÁNCHEZ, «Appendix ad expostulationem Spongiae». En *Expostulatio spongiae*. Vindicación de Lope en contra de las ideas de Rámila (1797, pág. CVIII).
39. *Relación de lo sucedido en la ciudad de Valladolid, desde el punto del felicísimo nacimiento del Príncipe D. Felipe Dominico Víctor nuestro Señor: hasta que se acabaron las demostraciones de alegría que por él se hicieron*, Valladolid, Juan Godínez de Millis, 1605. Relación de estas fiestas (1797, págs. CXI-CXIV).
40. Juan Isidoro YAÑEZ FAJARDO Y MONTROY, *Memorias para la historia de Don Felipe III, Rey de España*, Madrid, Nicolás Rodríguez Franco, 1723 [*Noticias de Felipe III*]. Noticias de la relación de las fiestas celebradas en honor del nacimiento de Felipe IV, sin dar nombre del autor de esta (1797, pág. CXVI).
41. Antonio LEÓN SOTO, *Noticias de Madrid* [ms.] [*Apuntamientos de sucesos de Madrid desde el año de 1588 hasta el de 1674*; Biblioteca Real, est. H., cód. 97, fol. 8; hoy, Biblioteca Nacional de España, Mss/2395]. Traslado de la Cárcel de Valladolid a Madrid (1797, págs. CXXX-CXXXI).
42. Francisco CERDÁ, prólogo a Lope de VEGA CARPIO, *Colección de las obras sueltas, así en prosa como en verso*, Madrid, Antonio de Sancha, 1776, t. I. Noticia sobre las obras manuscritas de Pedro Láinez (1797, pág. CXXXII).
43. Pedro FERNÁNDEZ DE CASTRO (Conde de Lemos), *Descripción de la gobernación y provincia de los indios quijos* [ms.], ca. 1608 [*Gobernación de los Quijos*; Biblioteca Real, est. J, cód. 122; hoy, Biblioteca Nacional de España, Mss/694]. Sobre la afición a la poesía del Conde de Lemos (1797, pág. CXXXVII).
44. Francisco FERNÁNDEZ DE CASO, *Discurso en que se refieren las solemnidades y fiestas, con que el excelentísimo Duque celebró en su villa de Lerma...*, s.l., s.n., s.a. Sobre la representación de *La casa confusa* en Lerma en estas fiestas (1797, pág. CXXXVII).

45. Diego DUQUE DE ESTRADA, *Comentarios del desengañado de sí mismo, prueba de todos estados y elección del mejor de ellos* [ms.], pág. IV [*Comentarios de su vida*; Biblioteca Real, est. H. cód. 174; hoy, Biblioteca Nacional de España, Mss/2498]. Sobre la comisión de oficiales para la secretaría del conde de Lemos (1778, pág. 174; 1797, pág. CXXXVIII).
46. Tomás ERAUSO Y ZAVALA, *Discurso crítico sobre el origen, calidad y estado presente de las comedias de España*, Madrid, Imprenta J. de Zúñiga, 1750. Sobre el estado del teatro español frente al discurso de Blas Nasarre (1797, pág. CLXXVI).
47. Gil GONZÁLEZ DÁVILA, *Historia de la vida y hechos del ínclito monarca, amado y santo Felipe III*, Madrid, Joaquín Ibarra, 1771, pág. 162, cap. 49 y 59 y pág. 184 cap. 64 [*Historia de Felipe III*]. Sobre historia de Europa a principios del siglo XVII, casamientos reales y embajada francesa (1778, pág. 178-179; 1797, pág. CLXXX).
48. Francisco MÁRQUEZ DE TORRES, Aprobación al frente de la segunda parte del *Quijote* (1778, págs. 179-180; 1797, pág. CLXXX).
49. *Entrada que hizo en París el Príncipe de Mérito, Duque de Pastrana ... para el efeto, y conciertos de los felicísimos casamientos ... deste año de 1612*, Madrid, Alonso Martín, 1612 [*Relación de las fiestas y torneo que se celebró en París el año de 1612*; Real Biblioteca, sin signatura; hoy, Biblioteca Nacional de España, VE/1383/7] (1778, pág. 180)
50. Ambrosio de SALAZAR, *Tratado de las cosas más notables que se ven en la gran Ciudad de París*, París, Diego Bessin, 1616, pág. 16. Descripción de las damas en París, al hilo de las fiestas de la entrada anterior (1778, pág. 181).
51. Bonifatio VANNOZZI, *Delle Lettere Miscellaneae*, Bolonia, Bartolomeo Cochi, 1617, pág. 580. Sobre la deshonestidad del *Decamerón* de Boccaccio (1797, pág. CXXI).
52. Pierre BAYLE, *Dictionnaire historique et critique*, Rotterdam, Reinier Leers, 1697 [*Dicc. Critique*]. Estimación de Cervantes, que por encima de sus *Novelas*, será recordado por el *Quijote* (en contra de Boccaccio) (1797, pág. CXXII).
53. Martín GABRIEL, *Bibliotheca bultelliana*, París, s.n., 1711, pág. 446. Noticia sobre la traducción del *Curioso impertinente* de Cesar Oudin en 1608 (1797, pág. CXXII).
54. Luis ZAPATA, Miscelánea [ms.] [Biblioteca Real, est. H, cód. 124, f. 44b; hoy, Biblioteca Nacional de España, Mss/2790]. Noticias sobre las cofradías de ladrones de Sevilla (1797, pág. CXLIII).
55. Sebastián de COVARRUBIAS, «Zarabanda», en *Tesoro de la lengua castellana*, Madrid, Luis Sánchez, 1611. Sobre la zarabanda (a propósito de la datación de *El celoso extremeño*) (1797, pág. CLIV).

56. Juan de la CERDA, *Libro intitulado vida política de todos los estados de mujeres*, Alcalá de Henares, Juan Gracián, 1599, p. 468 [*Varios estados de la vida*]. Sobre la zarabanda (a propósito de la datación de *El celoso extremeño*) (1797, pág. CLIV).
57. Juan de MARIANA. *De Spectaculis (Tratado contra los juegos públicos)* [ms.] [Biblioteca Real, est. Q, cód. 41; hoy, Biblioteca Nacional de España, Mss/5735]. Sobre la zarabanda (a propósito de la datación de *El celoso extremeño*) (1797, págs. CLIV-CLV).
58. Jerónimo de HUERTA, *Florando de Castilla Lauro de Caballeros*, Alcalá de Henares, Juan Gracián, 1588. Sobre la zarabanda (a propósito de la datación de *El celoso extremeño*) (1797, pág. CLV). Sobre la cantidad de poetas en tiempos de Cervantes (1797, pág. CLXVIII-CLXIX).
59. Francisco FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, *Didascalía Multiplex*, Lyon, Horatii Cardon, pág. 273. Sobre la zarabanda (a propósito de la datación de *El celoso extremeño*) (1797, pág. CLVI).
60. Rodrigo CARO, *Días Geniales o lúdricos* [ms.], 1776, diálogo I [Biblioteca Nacional de España, Mss/9998]. Sobre la zarabanda (a propósito de la datación de *El celoso extremeño*) (1797, pág. CLVI).
61. *Tractatus varii*, núm. 382. Así cita un códice de los manuscritos de la librería de la condesa viuda de Fernán Núñez, que informa sobre los certámenes poéticos en Zaragoza, que no he podido localizar (1797, págs. CLX-CLXI)
62. Pedro MURILLO VELARDE, *Geografía Histórica*, Madrid, Gabriel Ramírez, 1752, t. X, pág. 28. Sobre la naturaleza de eclesiástico del autor del *Quijote* apócrifo (1797, pág. CLXII).
63. Juan de IRIARTE, en las *Adiciones a la Biblioteca Hispana Nova de Nicolás Antonio* [ms.]. Noticia sobre el editor español de 1732 del *Quijote* de Avellaneda y sobre la traducción en 1704 de Lesage (1797, págs. CLXV-CLXVI).
64. Juan de OQUINA, *Relación de las fiestas que el Excelmo. señor Conde de Lemos Virrey, ... ordenó se hiciesen a los felices casamientos de los serenísimos Príncipes de España...*, Madrid, Cosme Delgado, 1612. Sobre el torneo celebrado en Nápoles por los casamientos de los príncipes de España y Francia que leyó Cervantes (1797, págs. CLXVI-CLXVII).
65. Sebastián ZECCHINI, Notas y observaciones a la edición de Cesare CAPORALI, *Rime*, Perugia, Stampa Camerale, 1651, págs. 3 y 273. Juicio sobre Cervantes y constatación de su imitación en el *Viaje del Parnaso* (1797, págs. CLXVII-CLXVIII).
66. Alonso SALAS BARBADILLO, «Dedicatoria al P. M. Fr. Hortensio Félix Paravicino», en *La Estafeta del dios Momo*, Madrid, Viuda de Luis Sánchez, 1627.

- Sobre la relación con Bernardo de Sandoval y Rojas (1778, págs. 175-176; 1797, págs. CLXXII y CLXXXV).
67. *Biographia britanica, or the Lives of the most eminent persons &c.*, Londres, W. Ynnys, 1747-1766. Sobre la coincidencia de día en la muerte de Shakespeare y Cervantes (1797, pág. CXCI).
 68. Jerónimo de CEBALLOS, *Arte Real para el buen gobierno de los reyes, príncipes y vasallos*, Toledo, a costa de su autor, 1623, p. 127b [*Arte Real*]. Sobre los reparos políticos por llevar descubierto el hábito de Tercero (1797, pág. CXCII).
 69. Baltasar de ARÍN, *Regla y práctica de ejercicios espirituales para los profesores de la Tercera Orden de Predicadores*, Zaragoza, Herederos de Pedro Lanaja, 1676, fol. 150 [*Regla, ordenaciones y gobierno de la Tercera Orden*]. Sobre el atuendo de la Orden Tercera de San Francisco (1797, págs. CXC-CXCI).
 70. Josef Antonio ÁLVAREZ BAENA, «Diego de Urbina», *Hijos de Madrid, ilustres en santidad, dignidades, armas, ciencias y artes*, Madrid, Benito Cano, 1789-1791. Sobre Diego de Urbina y sus familiares (1797, pág. CXCI).
 71. Juan de SAN ANTONIO, *Biblioteca Universa Franciscana*, Madrid, Tipografía V. Matris de Agreda, 1732-1733. Miguel de Cervantes, hermano de la Orden Tercera (1797, pág. CXCIV).
 72. *Planimetría general de Madrid: Libro tercero de los asientos de las casas de Madrid* [ms.] [*Regalía de la Casa de Aposento*; Biblioteca Real, est. R. cód. 38, fol. 60, fol. 54 y fol. 57; hoy, Biblioteca Nacional de España, Mss/1673]. Sobre las viviendas de Miguel de Cervantes y sus familiares en Madrid (1797, págs. CXCIV-CXCVIII).
 73. Jean-Pierre NICERON, *Memoires pour servir à l'Histoire des Hommes illustres dans la république des lettres*, París, Chez Briasson, t. XXXII, pág. 337. Justificación de las obscenidades que se ven en la obra de Rabelais (1797, pág. CCII).
 74. LE DUCHAT, noticias en la edición de François RABELAIS, *Oeuvres*, Amsterdam, Frederic Bernard, 1741. Sirve como paralelo para pedir el mismo trato a Cervantes que al francés y justificar el interés por las viviendas que habitó (1797, pág. CCII).
 75. Manuel FARIA DE SOUSA, «Vida de Camoens» al frente Luis de CAMOENS, *Lusíadas*, Madrid, Juan Sánchez, 1638, págs. 29, 30, 33, 42, 51-53, 56. Paralelo de Cervantes con Camoens (1797, pág. CCIII-CCIV).
 76. *Memorias* [Real Biblioteca]. Es la única referencia que da para esta obra, que no he podido localizar. Da noticia sobre Carlos Strata, cuyo secretario, Luis de Molina, enterró a doña Constanza de Ovando (1797, pág. CCXV).

77. Miguel de PORTILLA Y ESQUIVEL, *Historia de la ciudad de Compluto*, Alcalá, Joseph Espartosa, 1725-1728, parte III, págs. 25 y 47. Noticia sobre la toma de hábito de religiosa carmelita de Luisa de Belén, probablemente la hija de Rodrigo de Cervantes y Leonor de Cortinas (1797, pág. cxvii).

IV. Testimonios literarios del tiempo de Cervantes

1. Enrique COQUO, *Versos hexámetros al general Granvela* [ms.], f. 219v. [*Descripción de Madrid en verso latino*; Biblioteca Real, est. M. cód. 26; hoy Biblioteca Nacional de España, Mss/3663]. Elogio a López de Hoyos (1778, pág. 145; 1797, pág. lviii).
2. Alonso de ERCILLA Y ZÚÑIGA, *La Araucana*, Salamanca, Domingo de Portonarijs, 1574, canto 24. Verso alusivo a los soldados que acompañaban a Marco Antonio Colona (1797, pág. lx).
3. Marc-Antoine MURET, *Orationum*, Ingostaldii, Adami Sartorii, 1600, t. I, orat. 19. Oración pronunciada en el convento de Araceli celebrando la entrada de Marco Antonio Colona a Roma (1778, pág. 148; 1797, pág. lxii).
4. Agustín de ROJAS VILLANDRANO, *El viaje entretenido*, Lérida, Luis Menescal, 1611, pág. 42 y ss. (por la paginación, debió de ser esta la edición que consultó Pellicer, o una reimpresión). Alusión a la obra *Los tratos de Argel* de Cervantes en una loa (1778, pág. 158). Sobre Pedro de Morales (1797, pág. clxxiii).
5. Juan de la CUEVA, «Epístola III», en Juan Joseph LÓPEZ DE SEDANO, *Parnaso Español: Colección de poetas escogidas de los más célebres poetas castellanos*, Madrid, Antonio de Sancha, 1778, t. VIII, pág. 59. Sobre si fue el primero en subir al tablado a deidades y reyes (1778, pág. 158).
6. SANZ [SÁENZ, SÁNCHEZ] DE ZUMETA. Al saco de Cádiz: soneto [Biblioteca Real, est. M. cód. 163, f. 81b; hoy, perdido]. Sobre la entrada del duque de Medina y el saqueo de Cádiz (1797, pág. lxxxvi).
7. Esteban Manuel de VILLEGAS, *Las eróticas o amatorias*, Nájera, Juan de Mongastón, 1617-1618. Juicio del teatro español (1778, pág. 168). Sobre la cantidad de poetas en tiempos de Cervantes (1797, pág. clxix). Juicio de Cervantes como mal poeta (1778, pág. 174; 1797, pág. cxl).
8. Cristóbal de MESA, *Rimas*, impresas a continuación de *El Patrón de España*, Madrid, Alonso Martín, 1612, pág. 167 y ss. Sobre el Duque de Béjar (1797, págs. xcv y xcvi). Págs. 151b y 153. Sobre sus quejas con los Argensola (1778, pág. 173).

9. Juan de SILVA Y TOLEDO, *Historia famosa del Príncipe Don Policisne de Boecia...*, Valladolid, Herederos de Juan Iñíguez de Lequerica, 1602. Afición del duque de Béjar a los libros de caballerías como otros señores que incluso los escribían (1797, pág. XCV).
10. Andrés REY DE ARTIEDA, terceto: «Como estas cosas representa Heredia», incluida en la epístola que comienza: «Es la comedia espejo de la vida». Podría Pellicer haberlo leído en Juan Joseph LÓPEZ DE SEDANO, *Parnaso Español: Colección de poesías escogidas de los más célebres poetas castellanos*, Madrid, Antonio de Sancha, 1778, t. I, págs. 358-358. Juicio del teatro del tiempo de Lope (1778, págs. 168-169).
11. Juan de MARIANA, Epigrama en griego contra Rámila y adición de elegía latina a este de Vicente MARINER. Cit. a partir de la traducción de Vicente MARINER, *Varia epigrammata, hymni varii, elegiae multae...* 1617 [ms.] [Biblioteca Real, est. FF. cód. 71, f. 678 y cód. 64 p. 739; hoy, Biblioteca Nacional, Mss/9813 y Mss/9806]. Vindicación de Lope (1797, págs. CVIII-CIX).
12. Lope de VEGA CARPIO, respuesta de Lope al soneto de Cervantes contra él: «Pues nunca de la Biblia digo lé» (1778, pág. 170), con cambio del primer verso en 1797, «Yo que no sé de la, de li, ni le» (1797, págs. CX-CXI) [Biblioteca Real, est. M. cód. 8, f. 94; hoy, Biblioteca Nacional de España, Mss/3919]. Sobre el enfrentamiento entre Cervantes y Lope.
13. Lope de VEGA CARPIO, soneto 112 de las *Rimas humanas*, en la *Colección de las obras sueltas, así en prosa como en verso...*, Madrid, Antonio de Sancha, 1776-1779, t. IV, pág. 245. Indicación del poema censurado en el de Cervantes contra Lope (1778, pág. 171; 1797, pág. CXI).
14. Luis de GÓNGORA (atrib.), soneto «Parió la Reina, el Luterano vino» [Biblioteca Real, est. M., cód. 14; hoy, Biblioteca Nacional de España, Mss/3922]. Alusión al *Quijote* a cuenta de la relación de fiestas de Valladolid (1797, pág. CXV).
15. Vicente ESPINEL, *Relaciones de la vida del escudero Marcos de Obregón*, Barcelona, Sebastián Cormellas, 1618. Relación de las fiestas de Valladolid (1797, pág. CXV). Sobre la oportunidad de los ojos verdes de Loaysa (*El celoso extremeño*) (1797, pág. CLII). Paralelo entre el escudero de Cervantes y el de Espinel (1797, págs. CLXXXVI-CLXXXVIII). Posible censura del *Quijote* (1797, pág. CLXXXVII).
16. Luis de GÓNGORA (atrib.), décimas que comienzan «Cantemos a la jineta» [Real Biblioteca, est. M. cód. 8, p. 103v y cód. 152 f. 86; hoy, Biblioteca Nacional de España, Mss/3919 y Mss/3985]. Sobre Gaspar de Ezpeleta (1797, pág. CXVII).

17. Juan de IRIARTE, *Obras sueltas*, Madrid, Imprenta de Francisco Manuel de Mena, 1774, t. I, pág. 158. Juicio sobre la poesía de los Argensola (1778, pág. 174; 1797, pág. CXL).
18. Lope de VEGA CARPIO, *Laurel de Apolo*, Madrid, Juan González, 1630. Sobre Pedro Láinez (1797, pág. CXXXII).
19. Francisco de FIGUEROA, *Obras*, Lisboa, Pedro Craesbeeck, 1625. Referencia a los sonetos «¡Ay! de cuán ricas esperanzas vengo», «La amarillez y la flaqueza mía» y la canción «Sale la aurora, y de su fértil mano». Sobre las correspondencias de este con los personajes de la *Galatea* (1797, págs. CXXXIII-CXXXIV).
20. Vicente ESPINEL, versos «Agora, oh Tirsi amado» que aparecen también en la *Galatea*. Cita a partir del prólogo de Juan Antonio Mayans a Luis GÁLVEZ DE MONTALVO, *El pastor de Fílida*, Valencia, Oficina de Salvador Faulí, 1792, pág. XXXIX. Sobre las correspondencias de los personajes en la *Galatea* (1797, pág. CXXXV).
21. Diego de AMBURCEA, sátira contra Lupercio de Argensola [Biblioteca Real, est. CC. cód. 84; no he podido localizar su correspondencia actual]. Sobre los Argensola. (1778, pág. 172; 1797, pág. CXXXVII).
22. Tomás TAMAYO DE VARGAS, *Antigüedad de la religión cristiana en el reino de Toledo*, Madrid, Pedro Tazo, 1624, fol. 144v-145 [*Novedades antiguas*]. Epitafio a Bernardo de Sandoval y Rojas (1797, pág. CLXXII).
23. Diego de CASTEJÓN Y FONSECA, *Primacía de la santa iglesia de Toledo, su origen, sus medras, sus progresos*, Madrid, Diego Díaz de la Carrera, 1645, parte III, pág. 1196 [*Primacía de Toledo*]. Copia del epitafio de Tamayo de Vargas a Sandoval y Rojas (1797, pág. CLXXII).
24. Lope de VEGA CARPIO, *El Peregrino en su patria*, en la *Colección de las obras sueltas, así en prosa como en verso...*, Madrid, Antonio de Sancha, 1776-1779, t. V, pág. 263. Sobre Pedro de Morales (1797, pág. CLXXIII).
25. Lope de VEGA CARPIO, *La Dorotea*, en la *Colección de las obras sueltas, así en prosa como en verso...*, Madrid, Antonio de Sancha, 1776-1779, t.VII, act. I, escena V. Sobre la oportunidad de los ojos verdes de Loaysa (*El celoso extremeño*) (1797, pág. CLII).
26. Letrilla antigua «La morena graciosa», en Miguel de MADRIGAL, *Segunda parte del Romancero general y flor de diversa poesía*, Valladolid, Luis Sánchez, 1605, f. 42v. Sobre la oportunidad de los ojos verdes de Loaysa (*El celoso extremeño*) (1797, pág. CLII).
27. Romance «Al estragado apetito», enviado por los soldados de la armada de Felipe II el año de 1588 [Biblioteca Real, est. M. cód. 4; hoy, Biblioteca Nacional de España, Mss/3915]. Sobre la zarabanda (a propósito de la datación de *El celoso extremeño*) (1797, págs. CLV-CLVI).

28. Lope de VEGA CARPIO, soneto «El mismo tiempo corre que solía», en *Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos*, Madrid, Imprenta del Reino, 1634, fol. 50r. Sobre la cantidad de poetas en el tiempo de Cervantes (1797, pág. CLXVIII).
29. Sátira que empieza «Yo Juan Martínez, oficial de Olmedo» [Biblioteca Real, est. M. cód. 152, fol. 58; hoy, Biblioteca Nacional de España Mss/3985]. Sobre la cantidad de poetas en el tiempo de Cervantes (1797, pág. CLXIX).
30. Francisco de URBINA, Epitafio a Miguel de Cervantes, en los preliminares de *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, Madrid, Juan de la Cuesta, 1617. Miguel de Cervantes como hermano de la Orden Tercera de San Francisco (1797, pág. CXCI).
31. Lope de VEGA CARPIO, *La Circe*, Madrid, Viuda de Alonso Martín, 1624 (por la página que cita, no parece seguir esta edición ni la de la *Colección* antes mencionada). Sobre el Príncipe de Marruecos, que acudió al juramento de Felipe IV (1797, págs. CC-CCI).

V. Bibliografía crítica del incipiente cervantismo: estudios e imitaciones

1. Martín SARMIENTO, *Noticia de la verdadera patria (Alcalá) de él Miguel de Cervantes ... y conjetura sobre la Ínsula Barataria* [ms.], 1761 [Biblioteca Nacional de España, Mss/18031]. Informa sobre la patria de Cervantes (1778, pág. 144; 1797, pág. LVI). Noticia sobre la partida de bautismo de Alcázar de San Juan (1778, pág. 191). Paralelo con Erasmo, para pedir que se erigiese a Cervantes una estatua en la plaza de Alcalá (1797, págs. CCII-CCIII).
2. Agustín MONTIANO Y LUYANDO, Partida de bautismo de Miguel de Cervantes, en *Discurso sobre las tragedias españolas*, Madrid, Imprenta del Mercurio, 1750-1752, págs. 9-10 (1778, pág. 144).
3. Bernardo IRIARTE, Santiago GÓMEZ FALCÓN, Cartas sobre el primer descubrimiento de la patria de Cervantes y la averiguación de su Fe de bautismo (1778, págs. 143-144, reproducción: págs. 186-189).
4. Nicolás ANTONIO, «Cervantes», *Biblioteca Hispano Nova...*, Roma, Nicolai Angeli Tinassii, 1672. Sobre Sevilla como patria de Cervantes (1778, págs. 144 y 157).
5. Tomás TAMAYO DE VARGAS, «Miguel de Cervantes», en *Índice de libros castellanos* [Biblioteca Real, est. Ff, cód. 24; no he podido localizar su correspondencia actual]. Sobre Esquivias como patria de Cervantes (1778, pág. 144). Sobre Cervantes como «ingenio lego» (1778, pág. 155; 1797, pág. LXXVI).

6. Andrés de CLARAMONTE, *Letanía moral*, Sevilla, Matías Cavlijo, pág. 482; «Cervantes», *Inquiridión de los ingenios invocados* (al fin de *La letanía moral*). Sobre Toledo como patria de Cervantes (1778, págs. 144-145).
7. Gregorio MAYANS Y SISCAR, *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra*, Briga-Real, s.n., 1737. Sobre Madrid y Lucena como patrias de Cervantes (1778, pág. 145). §37, sobre la posible comisión de Cervantes en el Toboso (1778, pág. 163) y la tradición manchega del paso de Cervantes por aquel lugar (1797, pág. xc-xci). Sobre que su prisión no sería ignominiosa (1778, pág. 164). §56, leyenda de Felipe III, al ver a un joven leyendo el *Quijote* (1797, pág. xcix). §149, sobre el misterio de las *Novelas ejemplares* (1797, pág. cxlv). §63, juicio sobre el *Quijote* de Avellaneda (1797, pág. clvii).
8. Vicente de los RÍOS, «Vida de Miguel de Cervantes» en Miguel de CERVANTES SAAVEDRA, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Madrid, Joaquín Ibarra, 1780, t. I, págs. xliii-clii. Sobre la patria de Cervantes (1797, pág. lv). Sobre el matrimonio con Catalina de Palacios (1797, pág. lxxix). Sobre la dedicatoria al duque de Béjar y la posible existencia del *Buscapié* (1797, pág. xciv). Juicio sobre el *Quijote* de Avellaneda (1797, pág. clvii).
9. Blas NASARRE, «Disertación o prólogo sobre las comedias de España», en Miguel de CERVANTES SAAVEDRA, *Comedias y entremeses*, Madrid, Imprenta de Antonio Marín, 1749. Si erró al atribuir los versos de las *Exequias a Isabel de Valois* (1778, pág. 146). Sobre las representaciones alegóricas en el teatro antes de Cervantes y la división en tres jornadas (1778, pág. 159). Sobre esta edición (1797, pág. clxxv). Sobre la partida de muerto incluida en esta edición (1778, pág. 198).
10. John BOWLE, «Prólogo» a las anotaciones de Miguel de CERVANTES SAAVEDRA, *Historia del famoso caballero don Quijote de la Mancha*, Londres, B. White et al. Sobre la imposibilidad de la existencia del *Buscapié*, dado el éxito editorial del *Quijote* (1797, pág. xcvi).
11. Samuel BUTLER, *Hudibras*, Londres, Richard Marriot, 1663-1679. Imitación cervantina (1797, págs. ci-cii).
12. «Butler», *Biographia britanica, or the Lives of the most eminent persons &c.*, Londres, W. Ynnys, 1747-1766. Sobre el *Hudibras* de Butler como imitación cervantina (1797, págs. ci-cii).
13. Jean Baptiste DUBOS, *Reflexions critiques sur la poesie et sur la peinture*, París, s.n., 1719. Sobre el *Hudibras* de Butler como imitación cervantina (1797, págs. ci-cii).
14. Alexander POPE, *The works of Alexander Pope*, Dublin, G. Fanlkner et al, t. IV, pág. 69. Sobre la sátira de Martín Scriblerio (*Martinus Scriblerus*) como imitación cervantina (1797, pág. ciii).

15. Juan Antonio MAYANS, «Prólogo» a Luis GÁLVEZ DE MONTALVO, *El pastor de Fílida*, Valencia, Oficina de Salvador Faulí, 1792. Correspondencias de los personajes en la *Galatea* (1797, págs. CXXXIV-CXXXVI).
16. Antonio de SOLÍS, *La gitanilla de Madrid*. Imitación cervantina (1797, pág. CXLV).
17. José de CAÑIZARES, *La más ilustre fregona* (que Pellicer atribuye a Lope de Vega). Imitación cervantina (1797, pág. CXLV).
18. Diego de CÓRDOBA Y FIGUEROA, *La hija del mesonero*. Imitación cervantina (1797, pág. CXLV).
19. Agustín MORETO, *El licenciado Vidriera*. Imitación cervantina (1797, pág. CXLV).
20. Agustín MORETO, *No puede ser guardar una mujer*. Imitación cervantina (1797, pág. CXLV).
21. Francisco de ROJAS ZORRILLA, *Persiles y Sigismunda*. Imitación cervantina (1797, pág. CXLV).
22. [Pedro ESTALA], [*Carta publicada en el Correo de Madrid sobre la autoría del Curioso impertinente*], en el *Correo de Madrid*, núm. 108 (3 de noviembre, 1787). Probablemente cita a partir de su reimpresión suelta seguida de notas apologeticas de Tomás Antonio SÁNCHEZ, *Carta publicada en el Correo de Madrid injuriosa a la buena memoria de Miguel de Cervantes*, Madrid, Antonio de Sancha, 1788. Sobre las polémicas cervantinas (1797, pág. CXLVI).
23. Isidoro BOSARTE, *Gabinete de lectura española o Colección de muchos papeles curiosos...*, núms. 4 y 5 (junio-septiembre, 1788). Sobre las novelas de *Rinconete y Cortadillo* y *El celoso extremeño* encontradas en el manuscrito Porras de la Cámara (1797, págs. CXLVI-CLVI).
24. Juan de TORRES, *Cartas* [ms.] [Biblioteca Real, est. Q, cód. 87, f. 170b, que no he podido localizar]. Sobre el manuscrito Francisco Porras de la Cámara (1797, pág. CXLVIII).
25. FERNÁNDEZ DE AVELLANEDA, *Segundo tomo del Ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Tarragona, Felipe Roberto, 1614. Imitación cervantina. Sobre si se «había acogido a la Iglesia y sagrado» (1778, pág. 176; 1797, pág. CLXXIII). Sobre el prólogo de Cervantes a sus *Novelas* (1797, págs. CXLV-CLXVI). Sobre la envidia de Cervantes a Lope (1797, pág. CLVII). Sobre su autoría, cercana al círculo de Lope (1797, pág. CLXII), Noticia sobre la composición de la segunda parte del *Quijote* (1797, pág. CLVII). Censuras y licencias de impresión (1797, pág. CLVIII). Sobre el origen aragonés del autor (1797, pág. CLIX). Sobre la naturaleza eclesiástica del autor (1797, págs. CLXIII-CLXIV).

26. Charles SOREL, *Le Berger Extravagant*, Roven, Iean Osmont, 1646 (1797 págs. CLXXXIII-CLXXXIV).
27. Miguel de la BARRERA, *Aduana crítica, donde se han de registrar todas las piezas literarias*, Madrid, Imprenta de Gabriel Ramírez, 1763-1764, t. III, pág. 274. Sobre la partida de rescate de Miguel de Cervantes (1778, pág. 197).